

YA LO DIJIMOS

GORILISMO BRASILEÑO INVADIO BOLIVIA

Sabíamos con certeza y lo denunciábamos oportunamente: el golpe gorila del 21 de agosto de 1971 fue dirigido, instrumentado y armado por el gorilismo brasileño, títere, a su vez, del Pentágono norteamericano. En ese entonces no podíamos sospechar que uno de los comprometidos, que uno de los traidores que contribuyó con su felonía a la victoria del fascismo criollo se apresurase en confirmar tan sensacional denuncia. Transcribimos sus declaraciones hechas en Buenos Aires a **Interpress**, el 14 de febrero:



“El general L. Reque Terán, en un reportaje concedido a la prensa extranjera, acusó a los coroneles Hugo Banzer y Andrés Selich de haber solicitado y obtenido ayuda militar brasileña para derrocar al Presidente J. J. Torres. Según Reque, **LLEGARON A ORURO, COCHABAMBA Y SUCRE, NUEVE AVIONES MILITARES** procedentes de Brasil con **QUINCE MIL (15.000) FUSILES, QUINIENTAS (500) AMETRALLADORAS Y MUNICIONES**, para las fuerzas rebeldes en los días del golpe”.

En este número:

BOLIVIAN POWER CONTRA PUEBLO —reapertura de las universidades— LUCHA del FOR —Gorilas amparan al nazí barbie-altman— —OCI: POR EL GOBIERNO OBRERO— —conspiración de los gorilas— —FRENTE UNI-

CO ANTI-IMPERIALISTA— —bedregal contra bedregal— —POLITICA MILITAR DEL PROLETARIADO— —isaac camacho— —BLOQUE DE IZQUIERDA— —“1905” de trotsky— —HUELGA DE HAMBRE, PRIMERA VICTORIA— —defender y fortalecer al fra— —BRASIL INVADIO BOLIVIA— —clausuran congreso campesino— LAMEANDO.

Nº 407

Marzo 1972



PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

POWER VERSUS PUEBLO

LA PROTESTA POR LA NUEVA ELEVACION DE LAS TARIFAS ELECTRICAS ES, EN ULTIMO TERMINO, PROTESTA CONTRA EL GOBIERNO GORILA.

Un Decreto Supremo firmado por el Presidente Banzer, autoriza formalmente la elevación de tarifas eléctricas en la ciudad de La Paz, en una proporción que está por encima del 50%. Nadie puede dudar que se trata de un serio golpe asestado —hay razones de sobra para decir que arteramente— a la economía de gran parte de la población, es decir, de los sectores que tienen menguados ingresos.

Las autoridades han pretendido justificar esa medida típica del desgobierno castrense con el argumento de que los aumentos sólo rigen a partir de cierta cantidad de consumo de electricidad y que en pesos signifique más de 15. Es claro que únicamente una ínfima minoría gasta menos de 15 \$b./mes en electricidad. La familia más modesta usa tres focos, una plancha, una radio y es a esta familia a la que está golpeando rudamente el aumento de tarifas y no al empresario enriquecido, que está en capacidad de soportar cargas mayores.

Lo que decimos se confirma por el hecho de que quienes han reaccionado de inmediato contra tan inconsulta autorización han sido, precisamente, los sindicatos obreros de La Paz. La protesta rápidamente se ha generalizado.

Los obreros recuerdan que si "legalmente" se eleva el costo de vida, las autoridades tienen la obligación de proceder al aumento de las remuneraciones, que se encuentran congeladas desde hace tiempo, pese a la constante e ininterrumpida disminución de su capacidad adquisitiva.

La rápida reacción popular pone de relieve que las masas no salieron destrazadas físicamente de los acontecimientos del 21 de agosto de 1971 y que luchando por sus necesidades inmediatas pueden inmediatamente ponerse en pie de combate.

Los votos de los sindicatos y de las entidades populares, las airadas protestas del hombre de la calle contra la Power constituyen, en el fondo, una explosión del repudio contra un gobierno que no tiene más misión que servir dócilmente a los intereses de las grandes empresas imperialistas, aun perjudicando a las mayorías nacionales. El motivo de esta ola de repulsa al gorilismo puede considerarse relativamente de poca monta, pero adquiere significación porque demuestra que por el canal de la lucha por objetivos inmediatos la resistencia pasiva puede transformarse rápidamente en activa.

"AMERICA INDIA" N.º 1

Se trata de una publicación destinada a "servir como instrumento teórico para el desarrollo del trotskismo en América Latina, para la reconstrucción de la IV Internacional" y se publica bajo la consigna de "Los Estados Unidos Socialistas de América Latina".

Su sumario es el siguiente:

- Las elecciones uruguayas
- ¿A dónde va Bolivia?
- Fidel Castro en Chile
- La devaluación del dólar
- La guerra indo-pakistana
- La Asamblea Popular: conquista y lección, por Filemón Escobar
- Notas sobre el movimiento campesino del siglo XVIII, por G. Lora.
- La revolución cultural en China, por Pierre Broue
- La crítica de M. Peña a Ramos.

"América India" abre sus páginas a todos los trotskistas interesados en el porvenir del movimiento revolucionario latinoamericano y mundial, a todos los que deseen discutir los problemas de la reconstrucción de la Cuarta Internacional.

**REAPERTURA DE LAS
UNIVERSIDADES**

Desde que los fascistas se apoderaron del gobierno, nadie sabe a ciencia cierta qué suerte le reserva el futuro, si es que no el preñado de amenazas. Pero la exigencia del gobierno y sus necesidades no son las del país. Las universidades han sido aplastadas por la canalla militar y clausurado el año académico. Si ya es incalculable el perjuicio irreparable que originó la intervención a las universidades, sería el acabóse que las mantuviesen cerradas por más tiempo. La fuga de estudiantes al exterior, respuesta desesperada a tanto vandalismo, no es la solución al alcance del humilde hijo del pueblo, además de las restricciones que se han impuesto en el exterior a los universitarios bolivianos, equivale a negarles el acceso a las universidades (ej. España). No debe permitirse que la cultura universitaria sea manejada a discreción de la estulticia gobernante. La juventud tiene derecho a participar de las conquistas de la ciencia y el pensamiento humano y a garantizar, así sea en pequeña medida, su porvenir. Hay que presionar por todos los resquicios, la apertura de las universidades bajo el régimen de la autonomía y el co-gobierno. Cultura, sí, pero no con el caño del fusil en la nuca. Saber, sí, pero no secreciones estomacales del fascismo. Lo último de la bestialización de un régimen es negarle al pueblo recibir las vertiente del espíritu sin que pase por el filtro venenoso de la calabaza reaccionaria.

resistencia

El Partido Obrero Revolucionario publica en la ciudad de La Paz, con el título de "RESISTENCIA", una hoja de agitación y que inmediatamente ha repercutido en los medios obreros y populares.

El primer número apareció en los primeros días del mes de enero y el dos lleva como fecha el 25 del mismo mes. Reproducimos algunas de sus notas:

**"LUCHA EN TORNO DEL FRENTE REVOLUCIONARIO
ANTIMPERIALISTA"**

"Es por demás conocido el carácter fascista del actual régimen donde la cárcel y aun el fusilamiento están a la orden del día para reprimir a los revolucionarios y dirigentes sindicales."

"Frente a la actual situación ¿cómo debemos responder? Solamente con la real y efectiva unidad del movimiento obrero y de los partidos revolucionarios en torno al FRA y su programa que sostiene la lucha por el gobierno obrero. Sin embargo, es extremadamente absurdo y hasta contrarrevolucionario que en Bolivia no se haya materializado el FRA. El sectarismo y el poco interés deben ser considerados como reaccionarios en la hora presente. El movimiento obrero sabrá juzgar en su momento a los partidos de izquierda que por su negligencia, en el fondo, están saboteando la organización del Frente Revolucionario Antimperialista.

¡Forjemos el FRA! TODA ACTITUD CONTRARIA DEBE SER CONSIDERADA COMO UNA VIL TRAI-CION" (del Nº uno).

EVITAR LA MASACRE

"Salvo algunas escaramuzas, la dictadura no ha podido invadir los centros mineros, que en el momento permanecen como los más firmes baluartes de la resistencia antifascista. Una prueba de ello es el fracaso de los movimientistas y falangistas en las elecciones sindicales de San José, Huanuni, Japo y otros centros mineros.

"Los gorilas esperan el momento propicio para ocupar las minas, reeditando su tradicional hazaña de la noche de San Juan, como alternativa a su fracaso de imponer direcciones sindicales amañadas. Frente a esta amenaza,

los revolucionarios bolivianos, bajo la dirección del FRA, deben organizar sus direcciones de lucha clandestinas capaces de burlar la represión gubernamental, estar preparados para cuando las circunstancias nos permitan salir a las calles y barrer de raíz con todos los gendarmes del imperialismo y la empresa privada e implantar el gobierno obrero.

"La consigna de todo revolucionario es presionar por todos los medios para evitar una nueva e inminente masacre de mineros, que en muchas jornadas se han destacado como los auténticos dirigentes del proceso revolucionario".

Gorilas amparan al Nazi Barbie - Altmann

La prensa internacional y los especialistas han dedicado muchas páginas al descubrimiento de que el "bourreau" nazi Klaus Barbie permaneció en Bolivia muchos años haciéndose pasar como el "financista" alemán K. Altmann. Se trata de uno de los cerebros de la Gestapo de Lyon, que durante la segunda guerra mundial ordenó el asesinato de Jean Moulin, héroe de la resistencia francesa, y envió a mujeres, hombres y niños a campos de concentración y a los hornos crematorios.

En Bolivia logró llegar a la cúspide de sus ambiciones bajo el amparo del dictador Barrientos. Es entonces que su empleado, Mario Rolón Anaya, se convierte en ministro y Barbie auspicia la

sucia operación "de un barco para Bolivia". El financista, contando con la complicidad de los gorilas del Altiplano, de los que se convierte en consejero y socio, organiza la Transmarítima Boliviana, una flota de cargueros que, para satisfacción de los chovinistas, ostentó bandera boliviana. La operación costó mucho dinero. Al nazi lo vemos más tarde intentando comercializar el petróleo boliviano por encargo de la GULF. Barbie se nacionalizó boliviano en 1957.

Descubierto en el Perú, fugó a Bolivia, donde las autoridades se dieron modos para hacerlo desaparecer sin que deje huella alguna.

Los fascistas bolivianos tienen sobradas razones para amparar a un connotado nazi.

OCI: POR EL GOBIERNO OBRERO

FRANCIA

Los esfuerzos de la Organización Comunista Internacionalista (OCI) y la Alianza de la Juventud para el Socialismo (AJS), tendentes a organizar el movimiento obrero francés alrededor de consignas que lo encaminen a plantearse el problema del poder, han sido cristalizados el mes de febrero de este año, en la conferencia nacional que reunió más de 800 delegados representando a 10.000 militantes y cerca de 500 observadores.

Stephane Just, del Comité Internacional por la Reconstrucción de la 4ta. Internacional, en su informe dijo:

"Es la primera vez en la historia del movimiento obrero francés y posiblemente internacional que tiene lugar una conferencia de esta naturaleza. Estamos aquí trotskistas, militantes de la Alianza Obrera, de la AJS., del Partido Comunista francés, del Partido Socialista, militantes anarquistas, sindicalistas revolucionarios, jóvenes trabajadores sin filiación. ¿Cómo ello fue posible? Porque la OCI,

la Alianza Obrera y la AJS., se oponen radicalmente a la burguesía y porque la democracia obrera ha podido ser practicada en toda su amplitud.

"No es necesario considerar esta reunión como ejemplar. Ella es el producto de una batalla política y el punto de partida para una nueva. Ella es una etapa de la lucha por el gobierno obrero".

Por su parte, Pierre Lambert, de la OCI, sobrayó:

"Hemos inaugurado un período donde toda la situación de la clase dominante se dirige hacia un hundimiento al nivel del Estado. Desde entonces, hay una perspectiva que está abierta: la del poder de la clase obrera, del poder centralizado de los consejos constituidos por todas las profesiones y organizaciones. Esto es el Estado Obrero. La clase obrera se prepara en el marco de las condiciones políticas cotidianas y no solamente a partir de sus condiciones personales de vida, que la empujan en la vía del enfrentamiento como clase contra la clase capitalista y su Estado".

La conferencia aprobó constituir en las localidades y fábricas Comités por la unidad obrera, editar un manifiesto y luchar por la formación de una comisión internacional que investigue las condiciones de represión en Europa del Este y en la URSS.



VIVA EL
FRETE
REVOLUCIONARIO
ANTIMPERIALISTA

CONSPIRACION DE LOS GORILAS

La inestabilidad del actual régimen, extremo que no necesita ya ser demostrado por ser demasiado visible y palpable, se expresa, entre otras cosas, por la abierta conspiración de grupos y logias castrenses. Se puede decir que cada general y cada coronel que tiene mando de tropa o maneja poderosas instituciones cree llegada su hora y se afana por poner en regla el uniforme que debe lucir a tiempo de apoderarse de la silla presidencial. Con todo, sólo unos pocos conspiradores son los temibles, los otros no pasan de ser fantoches.

El General Zenteno Anaya aparece como cabeza visible de un clan de conspiradores de charreteras, es explicable su caso teniendo en cuenta la enorme influencia de mando que tiene sobre el ejército.

Hay datos acerca de los pasos temibles que está dando el "grupo argentino", que tiene en su manos el control de Comibol y del Ministerio del Interior. El desterrado Reque Terán rápidamente ha tendido un puente entre Miranda-Adet Zamora y el general Iriarte, que actualmente se encuentra en la Argentina. La maniobra es sumamente peligrosa para el porvenir del gobierno Banzer.

No es pues cosa del azar que las autoridades hubiesen difundido profusamente una declaración en la que denuncian la inveterada deslealtad del general Reque, su inclinación a apropiarse dineros ajenos y que "está dedicado en Buenos Aires a trajines subversivos en concomitancia con exiliados extremistas en esa capital y Santiago". Lo único falso de tan airada protesta es la última parte: Reque no tiene ni puede tener relaciones y planes comunes con la izquierda revolucionaria. Esta izquierda lucha por hacer posible la revolución de las masas y los coroneles y generales no pasan de ser vulgares golpistas.

Los coroneles y generales han avanzado ya demasiado en sus trajines conspirativos y, por esto mismo, no es posible que depongan sus ambiciones y su antagonismos ante la perspectiva de una nueva ofensiva popular, que importa la perspectiva de la revolución.

UN LIBRO INDISPENSABLE

"Ediciones Masas", que ya ha publicado alrededor de un centenar de volúmenes, ha encargado, para vencer dificultades de carácter material, la impresión y difusión de sus títulos a la Organización Marxista Revolucionaria (OMR) de Chile. Demás está indicar que entre esta última entidad y el POR existe una total identidad ideológica y política.

Esta nueva serie de "Ediciones Masas" se inicia con una selección de documentos que comprende el Programa de la IV Internacional, los documentos básicos del movimiento obrero boliviano (desde la Tesis de Pulacayo hasta la Tesis Política de la COB) y de la Asamblea Popular (Bases Constitutivas, Estatutos y Convocatoria).

¿BANZER CONTRA MNR Y FSB?

"Banzer, que seguramente sabe de sobra que ninguno de estos partidos (MNR y FSB), ha de borrar sus siglas, ha propuesto la formación de un solo partido nacionalista. ¿Qué intención tiene esta idea del Cpl. Banzer? Nada más ni nada menos que deshacerse de ambos partidos... La formación del partido nacionalista único es ya casi una realidad y sus integrantes serían principalmente los barrientistas, Adolfo Siles Salinas y Gonzalo Romero. El cambio del Frente Popular Nacionalista por un partido nacionalista depende de las circunstancias políticas de un futuro inmediato".

(De "Resistencia" N° 2).

FRENTE UNICO ANTIMPERIALISTA

La táctica del Frente Unico Antimperialista fue adoptada por el IV Congreso de la Internacional Comunista, en el documento titulado "Tesis generales sobre la cuestión del Oriente"; su redacción y su defensa estuvieron a cargo de Lenin.

La IC había adoptado la consigna de frente único del proletariado (frente político de los partidos de la clase obrera) para los países capitalista desarrollados. El frente único antimperialista corresponde a las regiones donde la burguesía nacional o su sucedáneo pequeño-burgués, comienzan a movilizar a las masas detrás de consignas antimperialistas. Su finalidad, al igual que la del frente único proletario, es, a través del desenmascaramiento de las direcciones burguesas, la de ganar el control de las masas, para así consumir la liberación nacional.

La mecánica aplicación del frente único proletario en los países atrasados convertiría a esta consigna en un simple frente sindical. El frente antimperialista no es una simple aplicación del frente proletario, sino una táctica de otra naturaleza, que corresponde a una realidad particular. Se trata de unir a los sectores sociales que luchan contra el imperialismo, cuya opresión tiene dimensiones nacionales, y no únicamente de ofrecer un bloque destinado a la conquista de reivindicaciones salariales.

Ofrecemos una parte de las Tesis de la Internacional Comunista:

Los partidos comunistas de los países coloniales y semicoloniales de Oriente, que se encuentran todavía en un estado más o menos embrionario, deben participar en todo movimiento que sirva para abrirles un acceso a las masas. Pero deben conducir una lucha enérgica contra los prejuicios patriarcales corporativos y contra la influencia burguesa en las organizaciones obreras para defender estas formas embrionarias de organizaciones profesionales contra las tendencias reformistas y transformarlas en organismos combativos de las masas. Deben emplear todas sus fuerzas para organizar a los numerosos obreros y jornaleros rurales, al mismo tiempo que a los aprendices de ambos sexos, sobre el terreno de la defensa de sus intereses cotidianos.

En los países occidentales que atraviesan un período transitorio caracterizado por una acumulación organizada de las fuerzas, ha sido lanzada la consigna del frente único proletario; en las colonias orientales es indispensable, en estos momentos, lanzar la consigna del frente único antimperialista. La conveniencia de esta consigna está condicionada por la perspectiva de una lucha a largo plazo contra el imperialismo mundial, lucha que exige la movilización de todas las fuerzas revolucionarias. Esta lucha será tanto más necesaria cuanto las clases dirigentes indígenas se encuentran más inclinadas a efectuar compromisos contra los intereses primordiales de las masas populares. De la misma manera que la consigna del frente único proletario ha contribuido y sigue haciéndolo en Occidente pa-

ra desenmascarar la traición hecha por los socialdemócratas a los intereses del proletariado, la consigna del frente único antimperialista contribuirá a desenmascarar las dudas e incertidumbres de los diversos grupos del nacionalismo burgués. Por otro lado, esta consigna ayudará al desarrollo de la voluntad revolucionaria y al esclarecimiento de la conciencia de clase de los trabajadores incitándolos a luchar en primera fila, no solamente contra el imperialismo, sino inclusive contra todo rezago del feudalismo.

El movimiento obrero de los países coloniales y semicoloniales debe, ante todo, conquistar una posición de factor revolucionario autónomo dentro del frente antimperialista común. Sólo si se le reconoce esta importancia autónoma y si conserva su completa independencia política son admisibles e incluso indispensables los acuerdos con la democracia burguesa. El proletariado defiende y enarbolando las reivindicaciones parciales, como por ejemplo la república democrática independiente, la concesión a las mujeres de los derechos que le son negados, etc., en tanto que la correlación de fuerzas que existe en el momento no le permite poner a la orden del día la realización de su programa soviético. Al mismo tiempo, intenta lanzar consignas que puedan contribuir a la fusión política de las masas campesinas y semiproletarias en el movimiento obrero. El frente antimperialista único se encuentra ligado indisolublemente a la orientación hacia la Rusia Soviética.

(Al frente)

BEDREGAL CONTRA BEDREGAL

Lema Peláez ha vuelto a la Secretaría Permanente del MNR, después de una verdadera movilización de las "bases" partidistas en su favor. Guillermo Bedregal, el desplazado, casi inmediatamente ha sido designado como Secretario Coordinador, cargo de nueva creación que permite al ex-amo de Comibol continuar en la alta jerarquía movimientista.

Bedregal es la ambición hecha hombre y sus cálculos apuntan muy lejos. Iniciado como falangista, ingresa a la política como prisionero de Curaguara, donde no tuvo el menor reparo de traicionar a sus comilitones. Se hizo movimientista para tener poder y dinero. Después de 1964 lanzó "teorías" socialistas y por momentos ha utilizado un lenguaje acentuadamente extremista, con la indiscutible finalidad de convertirse en líder popular..

Sus enemigos dentro del mismo MNR han copiado los siguientes acápites de uno de sus libros. De su lectura se desprende que el actual sirviente de los gorilas y que se ha especializado en denunciar los delirios de los "extremistas" tiene también otro rostro oculto: el Bedregal filo-castrista:

REVOLUCION A LA CUBANA

"En Bolivia las reformas o las medidas nacional-revolucionarias ya están hechas. Lo que queda por hacer ES UNA REVOLUCION DE TIPO SOCIALISTA DIRIGIDA POR EL PROLETARIADO que se constituirá en un polo de atracción de los sectores in-

termedios. Se trata de la formación del bloque popular revolucionario que bajo la hegemonía de la clase obrera campesinado, a la pequeña burguesía, al sector empresarial nacional, a los profesionales e intelectuales. VIVIMOS EN AMERICA LATINA EL TIEMPO DE LA REVOLUCION CUBANA, YA NO ES EL TIEMPO DE LA REVOLUCION MEXICANA. El problema de cla-

se no se puede eludir, como tampoco se puede ignorar el problema del modo de producción. Esto significa que NO HAY CAMPO PARA IDEAS INTERMEDIAS, o con la revolución lo que quiere decir CON EL SOCIALISMO O CON LA CONTRA-REVOLUCION, lo que quiere decir con el capitalismo. La Patria RE-

(Pasa a la pág. 17)

FRENTE UNICO...

(Del frente)

Explicar a las multitudes trabajadoras la necesidad de su alianza con el proletariado internacional y con las repúblicas soviéticas es uno de los principales aspectos de la táctica ant imperialista única. La revolución colonial sólo puede triunfar con la revolución proletaria en los países occidentales.

El peligro de una alianza entre el nacionalismo burgués y una o varias potencias imperialistas, hostiles, a expensas de las masas populares, es mucho menor en los países coloniales que en los semicoloniales (China, Persia) o en los países que luchan por su autonomía política explotando, para esto, las rivalidades imperialistas (Turquía).

Reconociendo que compromisos parciales y provisionarios pueden ser admisibles e indispensables cuando se trata de tomar un respiro en la emancipación revolucionaria dirigida contra el imperialismo, la clase obrera debe oponerse intransigentemente a todo intento de una repartición de poder entre el imperia-

lismo y las clases dirigentes indígenas, sea esta repartición hecha abiertamente o bajo una forma disimulada, pues tiene por meta conservar los privilegios de los dirigentes. La reivindicación de una alianza estrecha con la República proletaria de los Soviets es el estandarte del frente único anti imperialista. Luego de haberla elaborado, es necesario conducir una lucha decisiva por la máxima democratización del régimen político, con el fin de privar de todo apoyo a los elementos social y políticamente más reaccionarios, y con el fin de asegurar a los trabajadores la libertad de organización que les permita luchar por sus intereses de clase (reivindicaciones de la república democrática, reforma agraria, reforma del sistema de tributación predial, organización de un aparato administrativo basado en el principio de un amplio auto-gobierno, legislación obrera, protección de la maternidad, de la infancia, etc.). Inclusive sobre el territorio independiente de Turquía, la clase obrera no goza de libertad de coalición, lo que puede servir de índice característico de la actitud adoptada por los nacionalistas burgueses con respecto al proletariado,

POLITICA MILITAR DEL PROLETARIADO

(ULTIMO ARTICULO DE UNA SERIE DE TRES)

LAS OPERACIONES MILITARES

El vanguardismo incurre en una gravísima desviación cuando considera a las operaciones militares al margen o contrapuestas a los métodos de la revolución proletaria (la huelga general política constituye la expresión más elevada de la acción directa de masas). La huelga general lleva en sí la perspectiva de transformarse en insurrección y en guerra civil. Lo correcto es partir del principio de que las operaciones militares no sólo deben subordinarse a los métodos de la revolución proletaria, sino que deben integrarse en éstos. Es el contenido político el que da determinado sentido a las operaciones y técnicas militares.

Antes de que la insurrección llegue a su punto culminante (asalto del poder), será preciso realizar una serie de operaciones militares, grandes o pequeñas. Estas operaciones pueden ser simplemente acciones de hostigamiento o distracción en manos de las masas; pero también puede ser necesario que todas las energías se vuelquen hacia importantes operaciones militares. Sin embargo, en ambos casos, esas operaciones deben someterse estrictamente a la política revolucionaria del proletariado, es por este mecanismo que se asimilan a los métodos de la revolución dirigida por la clase obrera.

LA GUERRERA IRREGULAR

El proletariado es una clase explotada y tiene que luchar contra un ejército más poderoso que sus milicias y organizaciones de combate, en armas, efectivos y hasta organización. Para neutralizar la capacidad de fuego de las fuerzas castrenses no tiene más remedio que recurrir a las técnicas de la guerra irregular, sacando toda la ventaja posible de su conocimiento minucioso de la topografía de una región y de su entroncamiento en las masas populares.

Las modalidades de la lucha militar se modifican con las transformaciones que se operan en el campo de la tecnología bélica y los revolucionarios deben estudiar en qué medida el ejército regular se apropia de esta técnica. La lucha en las calles tiene que adaptarse al tipo de armas que poseen el enemigo y también las milicias populares. La experiencia ha demostrado que la guerra irregular adquiere diversas formas conforme a las etapas de su desarrollo. A comienzos de siglo se desahució la guerra de posiciones y las barricadas, reemplazándolas por la extrema movilidad de las pequeñas unidades. Pero cuando una parte del territorio nacional es liberado y controlado por los revolucionarios, que bien puede considerarse como una etapa superior de la

lucha, será preciso volver a la guerra de posiciones. La dirección revolucionaria tiene que dar oportuna y claramente instrucciones al respecto, imitando, por ejemplo, la actitud asumida por el Soviet de Petrogrado de 1905, que resumió así la experiencia de la lucha hasta ese momento:

"1. No actuar en masa. Hay que realizar las operaciones en pequeños grupos de tres o cuatro hombres como máximo, multiplicar estos grupos lo más posible y que cada uno de ellos debe atacar resueltamente y desaparecer con prontitud. La policía trata de fusilar a miles de personas con sólo cien cosacos. A esos cien cosacos no debe enfrentarse más de tres o cuatro tiradores, porque es más difícil alcanzar a un grupo que a un solo hombre, sobre todo si este último sabe disparar inopinadamente y desaparecer en un instante.

"2. Por otra parte, no debe intentarse nunca ocupar posiciones fortificadas, porque la tropa sabrá siempre tomarlas o, simplemente, destruirlas con su artillería. Las mejores fortalezas son los lugares de paso y todos los sitios desde donde es fácil tirar y escapar. Si la tropa llegase a tomar un lugar de este tipo no encontraría a nadie, habiendo perdido, sin embargo, muchos hombres en el empeño".

Si las tropas regulares se basan en los reglamentos y en una disciplina vertical impuesta despóticamente y la oficialidad tiene constantemente que cuidar que los soldados disparen bien, las milicias y destacamentos de combate populares se asientan en la gran iniciativa y capacidad creadora de los revolucionarios, cuya disciplina parte de una clara concepción política.

EL FACTOR INTERNACIONAL

La revolución boliviana es sólo parte de la revolución internacional y, particularmente, de la latinoamericana. Su estrategia política

(Al frente)

Por Carlos María Gutiérrez.

En el comedor artesonado de su residencia, el ingeniero administrador de la mina Sículo XX levantó su copa (con el clarete recogido en su viñedos particulares del Sur) y brindó por los periodistas visitantes y por Bolivia. Ya habíamos admirado el mobiliario eduardiano, los palos de golf del administrador y el jardín inglés, con sus álamos moribundos y sus canteros secos en el suelo pedregoso de Catavi. A un kilómetro de allí, en Llallagua, los indios ebrios de chicha conmemoraban la fecha nacional del 6 de agosto. Al sol, revestidos de sus mantas violentamente coloridas, hombres y mujeres se apiñaban en la plaza pasándose de mano en mano las botellas, vigilados por los carabineros. En las casas de adobe y piedra, en los socavones abandonados se guarecen ahora las familias de los despedidos, los mineros de salarios rebajados a la mitad esperaban a que terminara el feriado, sin sumarse a los desfiles patrióticos y a las ceremonias que ocupaban toda la jornada.

ISAAC CAMACHO

(De "Marcha", Montevideo, 17 de Septiembre de 1965)

POLITICA MILITAR...

(Del frente)

toma en cuenta el estado en que se encuentra la evolución de la conciencia de clase del proletariado en las otras latitudes. Es claro que Bolivia no podrá construir, contando únicamente con sus propias fuerzas, el socialismo dentro de sus fronteras, necesariamente la revolución victoriosa en el país tendrá que entroncarse en el movimiento socialista internacional. La lucha contra el imperialismo y sus lacayos indígenas es, por su misma esencia, una lucha continental.

Las tareas militares a cumplirse por la clase obrera dentro del país tendrán en cuenta el estado en que se encuentra el movimiento revolucionario internacional y particularmente latinoamericano, en consideración de que constituyen su punto de apoyo natural. Los trabajos militares deben buscar contar con el apoyo solidario de los explotados latinoamericanos.

Otro aspecto importante: la política militar del proletariado se estructura y fortalece asimilando críticamente la experiencia ofrecida sobre el tema por los oprimidos de todo el mundo, particularmente la que emerge de la lucha de los pueblos de los países oprimidos contra el coloso imperialista (caso de Vietnam, por ejemplo).

Cuando llegó el café pedí permiso para ir hasta el pueblo en la camioneta de la empresa. "Tengo que ver a un obrero", dije al dueño de la casa. El administrador extremó su cortesía "no tiene que molestarse, —me dijo— dispondré que él venga. ¿Cómo se llama y donde vive? Debí rechazar la oferta. El obrero no podía venir hasta la casa del administrador, ni siquiera tenía una dirección permanente en Llallagua, porque, además estaba despedido. Se llamaba Isaac Camacho Torrico era dirigente del Comité Sindical Clandestino formado en Catavi después del decapitamiento sindical dispuesto por la Junta y miembro del Partido Obrero Revolucionario. El 29 de Julio —el mismo día que los periodistas uruguayos éramos invitados a visitar Bolivia para constatar su normalidad— pistoleros oficialistas habían querido matarlo a tiros. Consiguieron asesinar a otro dirigente minero del POR, César Lora, que iba con él. Camacho había escapado y, a través de su Partido en La Paz, acaba de publicar una carta abierta en los diarios, narrando las circunstancias del asesinato. Ahora estaba fugitivo, escondido en alguna parte de Llallagua o en los cerros, dentro de algunos de los ocho mil socavones de Catavi. En La Paz me habían indicado el medio de comunicar que con él.

Dorval Paolillo, de "El Día", vino conmigo

(A la vuelta)

LOS ORGANOS DE PODER

(De la vuelta)

La movilización profunda de las masas crea necesariamente sus propios instrumentos de lucha, que coordinan y dirigen a amplias capas recién incorporadas a la batalla y que tienden a convertirse en órganos de poder. Bien pronto plantean la dualidad de poder con referencia al poder central y constitucional. La dualidad de poderes es el camino normal que recorre toda auténtica revolución dirigida por el proletariado, que no tiene otra forma de incorporarse a la lucha. El poder obrero va arrancando paulatinamente al poder central sus atribuciones de mando sobre el país, hasta que llega el momento en que esa dualidad debe resolverse necesariamente en favor de uno u otro de los extremos en pugna.

El trabajo militar debe tender a acentuar la tendencia de las organizaciones a convertirse en órganos de poder y es su objetivo preparar las mejores condiciones para que la dualidad de poderes concluya convirtiendo al proletariado en clase gobernante. Los organismos de lucha creados por las masas deben transformarse en poderosos organismos armados.

La naturaleza de los organismos militares de combate debe corresponder al carácter de la estrategia revolucionaria en Bolivia, cuya viga maestra es la alianza obrero-campesina. En esta materia debe prestarse atención preeminente al proletariado, particularmente a los sectores minero y fabril.

ISAAC CAMACHO...

(De la vuelta)

en la camioneta. En Llallagua vencimos la excesiva cordialidad del chofer y de otro colega, insistentes en acompañarnos hasta el final. La camioneta de la Comibol quedó frente a la plaza donde hormigueaban los indios, que se acercaban a examinarla con rostros impene-trables. Yo remonté la cuesta de la calle Arce, donde se estiran dos hileras de casas de ado-be y piedra. Allí viven los mineros con sus fa-milias, desde las épocas de Patiño. A los go-biernos oligárquicos y al "Superestado" de la rosca sucedieron una revolución social y doce años de gobierno del MNR, pero los mineros bolivianos mantienen las mismas condiciones de vivienda: largas filas de casas bajas, con-fundidas con el ocre pedregoso y sin una bris-na de yerba que forma el paisaje. Las vivien-das tipo constan de un solo ambiente, con una puerta y una ventana. No hay tabiques, no hay instalaciones de cocina, no hay servicios hi-giénicos. Tampoco hay jardines o terrenos con-tiguos donde puedan instalarse gabinetes o po-zos negros. Una o dos canillas de agua co-rriente y una derivación de la red eléctrica del pueblo es toda la concesión del sistema al confort y a las necesidades sanitarias. En esa pieza se amontona comunmente una fami-lia: a veces dos con sus proles. La promiscui-dad, la morbilidad infantil, el hacinamiento son condiciones de la vida minera que Simón Fatúo legó a Paz Estenssoro y que han sido transmitidas intactas a Barrientos.

En la dirección indicada una muchacha de rostro ajado abrió la puerta y me hizo entrar. Desapareció con las líneas de presentación que le había entregado, y yo examiné la pieza. Era igual a las otras casas, con la misma humil-dad de mobiliario. Había dos diferencias, sin embargo: la casa estaba silenciosa, sin ruido de niños; además, en un ángulo se veía una biblioteca colmada de libros y folletos. Des-pués apareció un hombre joven, que me dijo: "Pilar va a llevarlo, compañero". Pilar era la muchacha, la esposa de Isaac Camacho. En el medio ambiente de indios y cholos, su tez blanca y sus ojos claros eran una singulari-dad, pero la cara y la actitud estaban marca-das fatalmente por las privaciones, el acosa-miento y la desesperanza, como en todos los trabajadores de las minas. Caminaba copian-do el trote rítmico y apurado de los indios andinos y me costaba trabajo seguirla bajo el sol ardiente, mientras subíamos y bajamos por los suburbios escarpados de Llallagua. Las ca-sas del pueblo no siguen calles o líneas rectas, sino que se desperdigan por las laderas y los cortes de cerros. Pilar ahorraba camino desli-zándose por la ladera de un río seco, orillando edificios administrativos. Agitándome un paso más atrás, le seguí haciéndole preguntas. ¿Có-mo vivía ahora? Bueno, vivía como la mujer de un dirigente despedido; de lo que podían ayudarla los compañeros, de algún trabajo ocasional. La habían echado con sus dos hi-jas pequeñas de la vivienda, en mayo. Isaac se había ido a encontrar con César y ella ha-bía quedado con una pariente. Cuando le pre-gunté por las niñas, Pilar atenuó un poco el paso.

—Dos tenía, señor, pero ahora me queda unita...

Para mantenerse ella y las dos niñas, Pilar lavaba ropa en casa de los empleados de la empresa, o hacía alguna limpieza. Pero debía dejar a las hijas en casa de las vecinas.

—Aquí el agua es mala y hay que cuidar que las guaguitas no la beban. A la mía, no podía cuidarla mucho y tomó. Se me murió en la semana, señor. Tenía tres años y le die-ron vómitos.

Cuando entré a Llallagua desde Uncía, esa mañana me habían mostrado el hospital de la empresa. ¿No habían atendido a la niña de Pilar en ese hospital?

—Un médico me dió pastillas, pero no me la dejaron quedar. La llevé para casa y le dí las pastillas, pero se me murió igual, señor.

Pilar hablaba sin que yo le viera el rostro. Mientras contaba el hecho simple y terrible, bordeábamos sin detenernos, una cancha de tenis. Dentro, unos jóvenes vestidos con shorts blancos, distraían la tarde con sus raquetas, que valen el salario mensual de un minero. Eran los técnicos y altos empleados de COMI-BOL, para los que no había rebajas de sala-rios. Dentro del cuidado rectángulo de polvo de ladrillo, el alambrado los separaba de los cerros pedregosos. Y sin embargo, tenían los mismos rasgos duros y salientes de los mine-ros, porque también eran bolivianos.

Pilar se detuvo frente a un grupo de fla-mantes casas modulares de madera, que pare-cían bungalows de California. Esa mañana me habían dicho que eran las nuevas viviendas mineras construidas por la Junta.

—¿Es ahí?

—No; esas son las casas para el ejército. Todavía queda un poco de marcha.

En un recodo del camino, Pilar me dejó con un muchacho y se despidió. El muchacho me llevó hasta otra vivienda, que tenía algo más de comodidad que la usual. ("Esta es de un soltero", explicó). Cerró la puerta con llave y esperamos, en la penumbra. Media hora después, tres hombres entraban a la casa. Uno se quitó el sombrero, los lentes de sol y el so-bretodo. Estaba barbudo y transpiraba, qui-zás por alguna marcha forzada desde un sitio lejano. Era Isaac Camacho, el sobreviviente del atentado donde habían matado a César Lora.

Los cuadros oficialistas del MNR, el Partí-do Comunista, el POR trotskista y el PRIN de Lechín Oquendo, fueron los sectores que han aspirado tradicionalmente a la hegemonía en las minas. Desde la ruptura de Lechín con Paz Estenssoro —cuando este postergó el acuerdo de que la cuarta presidencia constitucional del MNR correspondiera al líder minero— la predominancia de Lechín en el movimiento obrero privó al gobierno del respaldo que signi-ficaban los 28.000 mineros sindicados dentro de la COMIBOL, y los 22.000 pertenecientes a la minería privada. Dentro del sindicalismo de las minas, el POR, el PRIN y el Partido Comunista siguieron disputándose la dirigen-cia, pero tácitamente todos coincidieron en la oposición a un gobierno que, según ellos, ha-bía desvirtuado la Revolución y se encontra-ba ya en el campo del imperialismo. Durante

(Al frente)

Bloque De Izquier da

IZQUIERDA EN EL EXTERIOR

En la Argentina se ha dado un paso firme hacia adelante en el camino de la unidad de la izquierda con la estructuración del **BLOQUE DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (BIR)** dentro de los grandes lineamientos señalados por el FRA en Bolivia. Esta unidad quedará totalmente consolidada con la consolidación del FRA allí donde hayan exilados de la izquierda boliviana. El BIR, que ha nacido a fines de 1971, hace circular un boletín informativo, en cuyas páginas puede encontrarse material del FRA. Reproducimos el documento constitutivo del BIR:

El BIR surge como un organismo de lucha frente a la necesidad de combatir al régimen fascista de Banzer, dictadura que de mano con el imperialismo oprime y explota al pueblo, privándolo de sus más elementales derechos.

El BIR se constituye por común acuerdo entre los **TRABAJADORES BOLIVIANOS DE LAS VILLAS DE EMERGENCIA, SIGLO XX, FOR (MASAS)** y **MIR**, ante la necesidad de impulsar y fortalecer

las luchas que libra el pueblo (obreros, campesinos y otros sectores oprimidos). Por lo cual, creemos que es obligación de los revolucionarios llevar adelante estos objetivos a través de todos los medios, denunciando todas las maniobras de la dictadura, que van desde la entrega de los recursos naturales al capitalismo monopolista internacional (imperialismo), hasta la persecución y el asesinato de los revolucionarios y la opresión

al pueblo, sobre cuyas espaldas se descarga con todo rigor el peso de la explotación en beneficio de la burguesía boliviana y del imperialismo.

Nuestra tarea está dirigida a luchar junto con el pueblo que combate por su liberación la que se vio postergada a costa de un baño de sangre, fundamentalmente por la ausencia de su vanguardia político-militar: **EL PARTIDO DEL PROLETARIADO.**

Argentina, diciembre de 1971.

ISAAC CAMACHO...

(Del frente)

dos horas, Isaac Camacho me proporcionó una versión de la situación minera boliviana que era la de un militante del FOR (un partido pequeño, minoritario en la dirigencia sindical de épocas normales, pero cuyo fanatismo y mística revolucionaria lo convierte en fuerza de choque importante y decisiva en situaciones de hecho como la boliviana), y también la de un dirigente minero y la de un opositor político que se ha decidido por la violencia. Esa versión comienza por señalar errores pasados en Lechin, y hasta en el mismo FOR ("A veces no trabajamos lo suficiente por la unidad, e hicimos mucha política"). Pero ni Camacho ni el secretario del FOR en La Paz, Guillermo Lora, llegaron a aceptar el otro error común a toda la izquierda del sindicalismo. (El que Siles Zuazo procura borrar inútilmente, el que Nufio Chávez disimula ahora con interpretaciones correctas, pero tardías, en folletos del exilio); por repudiar a Paz Estenssoro y a la mediatización de su régimen, sus enemigos dentro de la revolución facilitaron la llegada de Barrientos al poder. Cuando se alude a ese hecho, Camacho, contesta:

—Victor Paz fue el primero en meter el ejército en las minas, cuando lo mandó a San José, en Oruro. El gobierno ya era enemigo de los mineros en octubre.

La parte final de la nota de presentación que me dieron en La Paz para los dirigentes mineros, decía: "Deben relatar todo lo que piensan de los obreros". Al preguntarle si esos acuerdos son entre la dirigencia del interior

y el exilio, Camacho responde: "Todavía no, pero sí en las bases. Lo que piensan los obreros es que la unidad se debe concretar en hechos. Por ejemplo, aceptaron la consigna de trabajo a desgano emitida por el Comité Sindical Clandestino. Hasta mayo, la mina Siglo XX producía 300 toneladas mensuales de fino (y aun 480); en julio, esa producción bajó deliberadamente a 190 toneladas".

"Hemos intentado las soluciones pacíficas", afirmó Camacho. "A fines de junio, cuando Barrientos visitaba la mina Siglo XX, una delegación sindical le entrega una nota que pide el mantenimiento de salarios, libertades sindicales y retiro de las tropas. Añade una sensata solución técnica, como fórmula sustitutiva de rebajas y despidos, para enjugar el déficit de Comibol. Los seis obreros firmantes son despedidos al día siguiente y dos de ellos, René Daza y Andrés Ferrufino, encarcelados como agitadores".

—Los mineros —dijo Camacho— creemos ahora que sólo existe un camino: el de la insurrección armada. Es un camino largo y doloroso, inclusive para ponerlo en práctica, pero no vemos otro. La huelga general es el primer paso, y en septiembre la unidad de las bases se plasmará en otras medidas.

Cuando César Lora fue muerto a tiros en julio por milicias civiles del partido oficialista MFC, Isaac Camacho y él estaban en una tarea inicial de esos propósitos: el contacto con dirigentes campesinos para el establecimiento de guerrillas. Aparentemente, esos propósitos son compartidos por el Partido Comunista y el PRIN, en entendimientos que, en agosto, se encontraban a estudio.

BIBLIOGRAFIA

"Ruedo Ibérico" de Francia acaba de editar en castellano "1905" de León Trotsky en dos volúmenes y seguido del importantísimo ensayo "Resultados y perspectivas" (escrito en la prisión en 1906). Su autor cuenta que la obra fue escrita en 1908-1909, en Viena, cuando tenía 30 años de edad. "El fondo del libro estuvo constituido por varios capítulos del libro ruso "Nuestra Revolución" (1907), pero con considerables modificaciones".

Pese a que la obra contiene importantes capítulos acerca del desarrollo social y económico rusos, de la cuestión agraria y campesina, de las fuerzas motrices de la revolución (aspectos ya tratado en "Resultados y perspectivas" y otros escritos) y describe los acontecimientos de 1905, el "ensayo general" para la revolución rusa, su columna vertebral está constituida por el análisis de la naturaleza y actividades del Soviet de Diputados Obreros de Petrogrado, cuya historia transcurre en el breve lapso de 50 días (el 13 de octubre tiene lugar su asamblea constituyente y sus reuniones son interrumpidas el 3 de diciembre por los soldados zaristas). El Soviet en un comienzo se llamó "Comité Obrero".

Los soviets deben considerarse no como una creación de las masas en general sino del proletariado, pues es éste el que le imprime sus rasgos diferenciales, que le permiten actuar como un instrumento destinado a tomar el poder. En esa lejana época, nadie como Trotsky valoró en su verdadera dimensión a los nacientes soviets ni señaló con tanta nitidez el rol director del proletariado ruso en la revolución y la posibilidad de que pudiese llegar al poder antes que en los países europeos altamente industrializados. Mientras Lenin no había tenido tiempo para superar críticamente, como lo hará después, su fórmula "algebraica" —es el término del autor de "1905"— de "la dictadura democrática de obreros y campesinos", Trotsky, rompiendo algo que era tradicional entre los socialistas rusos puntualiza la inter-relación entre obreros de la ciudad y campesinos, la imposibilidad de que éstos se conviertan en clase dirigente y la certeza de que su liberación les obligará a seguir a la clase dirigente de las grandes urbes. Trotsky, es preciso recalcar para aclarar un mal entendido publicitado por el stalinismo, en ningún momento ignoró a los campesinos, lo que hizo fue ubicarlos en su verdadero lugar en la mecánica de cosas impuesta por el desarrollo del capitalismo, y, como es habitual en él, lo hizo osadamente.

"1905" DE TROTSKY

"Las jornadas de octubre —escribe— mostraron que si, en la revolución, la hegemonía pertenece a las ciudades, en las ciudades corresponde al proletariado. Pero, al mismo tiempo, los acontecimientos descubrieron que la ciudad concientemente revolucionaria carecía de política común con el campo, del que sólo el instinto estaba desencadenado".

Aquí, Trotsky sostiene que "organizar el campo y vincularlo a la ciudad; conseguir la estrecha adhesión del ejército; tomar las armas", constituyen las lecciones más importantes de la revolución de 1905.

La idea de la revolución obrera en Rusia había sido esporádicamente enunciada por algunos teóricos socialdemócratas. Plejanov, por ejemplo, escribió: "El movimiento revolucionario ruso triunfará en tanto que movimiento obrero, o no triunfará". Los acontecimientos de 1905 pusieron de relieve la hegemonía indiscutible e ilimitada del proletariado en la lucha revolucionaria. "La huelga de octubre fue la demostración de la hegemonía proletaria en la revolución burguesa y, al mismo tiempo, la de la hegemonía de la ciudad sobre un país de campesinos" (Trotsky).

Sigamos al autor del libro en su análisis del Soviet de Diputados Obreros de Petrogrado.

El Soviet, que verdaderamente emanaba del proletariado, debe considerarse como una organización-tipo de la revolución. Se formó para responder a una necesidad objetiva: "era preciso tener una organización que gozase de una autoridad indiscutible, libre de toda tradición, que agrupara desde el primer momento a las multitudes diseminadas y desprovistas de enlace; esta organización debía ser la confluencia para todas las corrientes revolucionarias en el interior del proletariado; tenía que ser capaz de iniciativa y de controlarse a sí misma automáticamente; lo esencial, en fin, era poder ponerla en marcha en 24 horas". Pudo, a diferencia del Partido Social Demócrata, unificar, "por un nexo vivo, en una sola organización, a los miles y miles de hombres de que se componía la multitud". Los socialdemócratas bien pronto adquirieron importancia en su seno y aprovecharon esta organización, que se caracterizaba por su imparcialidad, para ganar influencia en el seno de las masas.

El Soviet organizaba a las masas, atendía sus problemas inclusive cotidianos, decretaba huelgas, dirigía sus luchas, las armaba y cada día veía crecer su influencia en escala nacional. "A medida que se desarrollaba la huelga de octubre, el Soviet se convertía naturalmente en el centro que atraía la atención general de los hombres políticos. Su importancia crecía literalmente de hora en hora. El pro-

(Al frente)

"1905"...

(Del frente)

letariado industrial había sido el primero en cerrar filas en torno a él".

Se trataba de la única autoridad que reconocían las masas en esos días convulsionados y podía introducir un orden elemental en medio del caos. De manera autoritaria impuso la libertad de prensa y la jornada de 8 horas. Pero no se limitaba a empujar ciegamente a los explotados a una batalla sin sentido. A veces frenaba el ímpetu de los trabajadores, buscando las mejores condiciones para la victoria. Defendió a la población de los progroms e influyó decisivamente sobre el ejército y la flota. El 8 de diciembre el Comité Ejecutivo del Soviet adoptó la siguiente decisión: "Cuando aparezcan las tropas se procurará hablar con los soldados y moverlos por la camaradería... Se evitará todo choque abierto y no se opondrá resistencia armada salvo en caso de que la conducta de las tropas sea particularmente provocativa". Era la dirección del movimiento insurreccional y, asimilando las enseñanzas de la experiencia todavía palpitante y caliente, determinó que había que adoptar los métodos de la guerra irregular: "Regla esencial: 1. No actuar en masa. Hay que realizar las operaciones en pequeños grupos de tres o cuatro hombres como máximo, multiplicar estos grupos lo más posible y que cada uno de ellos aprenda a atacar resueltamente y a desaparecer con prontitud. La policía trata de fusilar a miles de personas con sólo cien cosacos. A esos cien cosacos no deben enfrentarse más de dos o tres tiradores, porque es más fácil alcanzar a un grupo que a un hombre solo, sobre todo si éste último sabe disparar inopinadamente y desaparecer en un instante.

"2. Por otra parte, no debe intentarse nunca ocupar posiciones fortificadas, porque la tropa siempre sabrá tomarlas, o, simplemente, destruirlas con su artillería. Las mejores fortalezas son los lugares de paso y todos los sitios desde donde es fácil tirar y escapar. Si la tropa llegase a tomar un lugar de este tipo, no no encontraría a nadie, habiendo perdido, sin embargo, muchos hombres en el empeño".

Trotsky sintetiza su concepto del Soviet en la siguiente forma:

- a) surgió orgánicamente del proletariado durante una lucha directa, determinada en cierto modo por los acontecimientos, que libró el mundo obrero "por la conquista del poder";
- b) merecía el título de "gobierno proletario", porque, "de hecho, esta organización no era otra cosa que el embrión de un gobierno revolucionario;
- c) detentaba el poder en la medida en que la potencia revolucionaria de los barrios obreros se lo garantizaba; luchaba directamente por la conquista del poder, en la medida en que éste permanecía aún en manos de una monarquía militar y policíaca";
- d) los obreros conocieron muchas otras organizaciones revolucionarias, "pero eran forma-

ciones "dentro del proletariado", y su fin inmediato era luchar "por adquirir influencia sobre las masas". El Soviet, por el contrario, se transformó inmediatamente en "la organización misma del proletariado"; su fin era luchar por "la conquista del poder revolucionario".

e) se sostiene con mucha frecuencia que Soviet es sinónimo de insurrección y que si aquel no la decreta no merece llevar ese nombre. Lo que hace el Soviet es organizar a las masas y dirigirlas hacia la toma del poder. Se trata de todo un proceso lleno de consignas que tienen referencia con los intereses inmediatos y que son expresión viva de la lucha de clases. Las masas se movilizan por este camino y no obedeciendo únicamente a las voces de orden altisonantes. Trotsky en su discurso ante el tribunal que juzgó al Presidium del Soviet (4 de octubre de 1906) dice: "En ninguna de nuestras sesiones se ha formulado la cuestión de la insurrección armada". Mucho más tarde, en 1 28, sintetizó así su pensamiento sobre el problema: "La tarea de los Soviets no es solamente lanzar el llamado a la insurrección o dirigirla, sino encaminar a las masas hacia la insurrección pasando por las etapas necesarias. Al comienzo, el Soviet no reagrupa a las masas alrededor de la consigna de insurrección armada, sino alrededor de consignas limitadas; es más tarde que, paso a paso, las masas son conducidas hacia la insurrección sin perderse en el camino y evitando que la vanguardia sea aislada de la clase en su conjunto. El Soviet hace su aparición frecuentemente en ligazón con las huelgas que tienen perspectivas de desarrollarse revolucionariamente, aunque al comienzo se limiten a reivindicaciones económicas. Las masas deben sentir y comprender, en el curso de la acción, que el Soviet es su organismo que agrupa sus fuerzas para la lucha, la resistencia, la autodefensa y la ofensiva. Ellas no pueden sentir y comprender esto a través de la acción de un día, ni siquiera, en general, a través de un solo acto, sino a través de la experiencia, de numerosas semanas, meses y puede ser años, con cortes e interrupciones, o sin ellos".

"1905" está escrito por el actor mismo de los acontecimientos y éste ha puesto toda su emoción al relatar y analizar la insurgencia del proletariado como clase revolucionaria y dirección política. La vida asoma por igual en el terso estilo del gran escritor y en los profundos análisis de la estrategia revolucionaria.

La edición hecha por "Ruedo Ibérico" aparece afeada por muchos errores tipográficos y se percibe, por lo menos en su lugar, una defectuosa traducción que modifica el pensamiento de Trotsky acerca del rol del campesinado. Desgraciadamente no disponemos de la vieja edición francesa del libro y nos limitamos a dejar sentadas nuestras observaciones a golpe de vista.

(A la vuelta)

L A M E A N D O

por JUAN JUCU

HAN quedado minutos atrás voces y risas y griteríos de la chichería, pero el eco de todos los ruidos todavía revolettea dentro la cabeza del koya loco. El viento de la espesa madrugada le zumba en los oídos y él camina bamboleante, rumbo a su cuarto, al final del campamento B, en la fila de los concubinos. A pasos murmura mirando el callejón flanqueado de puertas, paredes, rejas; a pasos protesta contra los vecinos, koya locos, cahuetes; a pasos se calla observando las ventanas, reconociendo los visillos. Y cuando abre la puerta que buscaba y sus narices sienten el cambio de olores, se le pierden los ecos, se callan sus protestas, se apagan sus murmullos, se desviste en silencio ansioso y de pronto ve que tiene que empujar hacia arriba la compuerta del buzón de carga para que la roca mineralizada se deslice al carro metalero y ella, su Socia, con tono de reproche, "otra vez borracho", murmura soñolienta. Todo en rededor está oscuro y con gases y él sabe que el carro metalero no se ha llenado porque el ruido desde la compuerta llegó a la tolva hueco y pobre. Tiene que enfocar la parte superior del buzón y ve que una trocera atasca, impide que baje la carga. También protesta entre dientes y ella aparenta quedar nuevamente dormida. La luz de su lámpara es poca y no alcanza a iluminar todo el tamaño de la trocera. Se trepa a las agarraderas del carro y ella, haciéndose la sorprendida, simula despertar asustada: Bájate, le dice, estás hediendo a chicha, borracho. Él introduce la cabeza al buzón y ve que es grande la trocera. Habrá que lamear. Salta al piso desde las agarraderas del carro metalero y ella, cubriéndose con las frazadas hasta el cuello, vuelve a murmurar reproches que él no entiende y camina buscando cartuchos de dinamita, barro y una armada para lamear la trocera. A cada paso que da siente frío y piensa que esa galería siempre fue ventosa, muy helada desde que él se acuerda, desde que entró a trabajar a interior mina y ella, en silencio, bota hacia el cuerpo de él un peso liviano de frazadas. Él como desde lejos, ve que sus manos recojen el material para lamear la trocera y al regresar al buzón en su palma apretada cuidadosamente la masa de dinamita y ella, de un jalón violento, de sus senos aparta los dedos de él. Él pasa a su otra palma la bola de dinamita y sonriendo trepa nuevamente a las agarraderas del carro. Mira la trocera eligiendo el lugar donde debe adherir la dinamita y ella, calladamente, se coloca de espaldas. Él limpia la trocera con todo lo amplio de su palma y ella murmura negativas. Él eleva sus pies a la parte superior de la tolva, pisa fuerte y la bola de dinamita cuidadosamente junta a la trocera y desliza sus dedos por el vientre de ella que sigue murmurando apagadamente. Después ve que, tranquilas, sus ambas manos hacen una bola de barro más voluminosa que aquella de dinamita y ella se retuerce extendidamente murmurando un

no que se apaga y él cubre con la bola de barro el rosado de la dinamita. Luego ve a sus dedos encender la guía que chispea alborotada y sus manos introducen el fulminante hasta el fondo de la negra masa de barro, rosada de dinamita, suave y piel mate de su Socia, y siente que choca con la trocera y él se mueve como si saltara del carro, se mueve apresurado como si rápidamente caminara hacia muy lejos, se mueve acelerando sus movimientos en busca ansiosa de una curva que sus manos encuentran en los hombros de ella, en las caderas de ella, en las nalgas de ella, en los muslos de ella y siente en sus sienes retumbar la explosión apagada, tranquilizante, sosegadora y continúa moviéndose como ausente de ansias hasta detenerse frente al buzón y seguir moviéndose más calmo, más pausado como si trepara las agarradoras del carro, y a través del polvo de la explosión que le es oscuridad, percibir la mirada complacida de su cuerpo del carro, todo su cuerpo bajar a ella, la trocera está deshecha y recién bajar la cama junto a ella, silenciosamente, descansadamente dormir y no por mucho tiempo, la sirena ulula llamando a la mina y ella, su Socia, se levanta, viste, prepara el desayuno, embotella el lonche, y él, automáticamente despierta, le vuelven los ecos, le nace el dolor de cabeza, se enfunda de koya loco, toma su avena, sale sin despedirse, camina amodorrado, llega a la bocamina, pide su lámpara, se dirige a la galería, perdiéndose en lo adentro del cerro, y la madrugada, desde atrás de los cerros, todavía está aprensando lo oscuro, en lo amplio del cielo, limpiamente estrellado.

"1905"...

(De la vuelta)

En la página 57 ("Las fuerzas motrices de la revolución rusa"— "El campesinado y la ciudad") se lee: "La barbarie social y política de Rusia tiene sus raíces en los campos; pero esto no significa que el campo haya sido incapaz (debería decir capaz) de formar una clase que con sus propias fuerzas pudiera romper esas ligaduras". Seguidamente indica que la diseminación campesina en una gran extensión territorial no le ha permitido alcanzar la "unión para la lucha política", que fue incapaz de "una insurrección simultánea y resuelta". La síntesis de su pensamiento: "Los hombres del campo no se emancipan sino cuando dejan de pensar en sus intereses puramente campesinos y se adhieren a los movimientos revolucionarios de las nuevas clases sociales". Más adelante (pág. 61) escribe: "El campesinado carecía aún más de iniciativa. Diseminado, alejado de las ciudades, centros nerviosos de la política y de la cultura, obtuso, limitando sus miradas a un estrecho horizonte, indiferente a todo lo que la ciudad había concebido, esta clase no podía ejercer una acción dirigente".

HUELGA DE HAMBRE: GRAN VICTORIA

HUELGA POLITICA CON AMPLIO APOYO— CAMPOS DE CONCENTRACION;
TALON DE AQUILES DEL REGIMEN— VICTORIA EN LA LUCHA POR LAS
GARANTIAS DEMOCRATICAS— MANIOBRAS E IMPOSTURA OFICIALISTA—
CARTA DEL FRA.

Inesperadamente "El Diario" publicó una carta de los detenidos políticos, fechada en los lugares mismos de presidio (campo de concentración de Viacha y de Achocalla, celdas del DIC de La Paz, etc.) y dirigida a Banzer y al Ministerio del Interior, demandando la inmediata libertad; al pie de la nota aparecieron alrededor de 200 firmas, entre ellas de 10 mujeres. A las pocas horas, las emisoras locales y las agencias noticiosas propalaron la información en sentido de que los presos políticos se habían declarado en huelga de hambre, a partir de las 0 horas del día 8 de febrero, exigiendo que cese su encierro. Cerca de cincuenta familiares, casi todas mujeres, secundaron la medida, después de concentrarse en la céntrica iglesia de San Agustín. Como en todas las épocas, funcionaron a plenitud los canales clandestinos entre los antros de prisión y el mundo exterior. Cuando se hizo evidente el peligro de que la violencia gubernamental fuese descargada sobre los huelguistas, la iglesia no pudo menos que salir en defensa de ellas.

Merece puntualizarse que, por primera vez, después de agosto de 1971, una huelga política concentró la atención de todo el país y desencadenó un movimiento de solidaridad internacional. Las protestas y cables enviados a las autoridades desde todas partes del mundo fueron, naturalmente, ocultados al pueblo. Ni duda cabe que se trata del primer paso firme dado en el camino de incorporación de las masas populares a la lucha, en su pérdida de miedo.

Para tener idea del apoyo popular prestado a los huelguistas suficiente indicar que las radios interrumpían sus programas para dar informaciones sobre el curso de la

huelga y la policía aisló la iglesia de San Agustín para impedir que la gente del pueblo se acercase a ese foco de agitación.

Lo dicho demuestra que se está recorriendo ya el camino que conduce a los explotados a reconquistar la confianza en sí mismos y a perderles el miedo a los usurpadores del poder. Los logros alcanzados en el conflicto palidecen ante la enorme importancia de esta gran experiencia vivida por gran parte del pueblo. Así, poco a poco, se va a pasar de la resistencia pasiva al gorilismo a la activa.

Cundió en los círculos de gobierno la alarma de que los centros mineros se pronunciarían de un momento a otro en favor de los huelguistas; esto explica que se hubiese libertado con premura a varios trabajadores de la región de Siglo XX.

Libertades parciales de presos y promesas permitieron convencer a las huelguistas, muchas de ellas sin mayor experiencia en estas actividades, para que otorgasen breve tregua al gobierno y se enreden en interminables charlas con el Ministro del Interior, que aprovechó la oportunidad para lanzar su consabida y tonta acusación de que los "extremistas" preparan activamente la invasión a Bolivia desde Chile con ayuda de Cuba, etc. Este deliberado terrorismo, presentado en forma de insinuaciones, fue utilizado para neutralizar el desarrollo y las consecuencias políticas de la huelga.

En los primeros momentos del régimen pareció que el impresionante número de prisioneros políticos, no pocos de ellos arbitrariamente recibidos, el trato bestial dado en los campos de concentración, el fusilamiento de los opositores, etc., daban fortaleza y estabilidad al gobierno. Bien

pronto se comprendió que se trataba de una simple ilusión. La protesta por el apresamiento de cientos de ciudadanos fue ganando a amplias capas de la población, convirtiéndose en un vasto movimiento, pese a haber comenzado como un núcleo de resistencia limitado a los vínculos familiares. Las diversas organizaciones de profesionales, los sindicatos y federaciones e inclusive los campesinos comenzaron a demandar la libertad de los políticos presos. Este aspecto de la política represiva no tardó en convertirse en el talón de aquiles del totalitarismo gorila, lo es una nueva prueba de que en Bolivia no existen condiciones para una prolongación indefinida del fascismo. Lo que llevamos dicho se confirma por el hecho de que la presión popular y obrera exigiendo amnistía en favor de presos y perseguidos cobró dimensiones insospechadas poco antes de la Navidad de 1971. Con todo, este primer empuje (que políticamente ha tenido significación, por haber demostrado el fracaso del plan gorila de total aplastamiento de los sectores populares de las ciudades) no pudo vencer la terquedad de las autoridades, que en todo momento se empeñaron por poner a salvo el principio de autoridad.

Debemos subrayar que los huelguistas han conseguido la liberación de parte de los prisioneros y la promesa formal de que los demás serán enviados a los tribunales de justicia. Sería tonto creer que de esta manera ya no habrá represión, con toda seguridad que continuarán los apresamientos y atropellos por parte de la policía. Con todo, el arrancar a algunos políticos de las garras del gorilismo que se les supone candidatos a la muer-

(A la vuelta)

ESCUELAS DE MISIONES

El sacerdote Jacques Gélinas, que permaneció en Bolivia doce años, ha hecho sensacionales declaraciones a la prensa del Canadá.

Sus primeras palabras: "Más y más los misioneros que han consagrado su vida a la educación de los pueblos del tercer mundo, descubren ahora que ellos son de hecho aliados inconscientes e ingenuos de la opresión que sufren los países calificados como "subdesarrollados".

Gélinas ha hecho su experiencia en medio de las masas campesinas de Bolivia y resume así lo que ha aprendido: "el sistema escolar occidental de los países de América Latina es aristocrático y alineante para la mayor parte de la población que no tiene acceso a él.

EL NEGOCIO DEL AZUCAR

"... el empresario privado, ciñéndose al modelo capitalista, ha sustituido la producción de caña de azúcar por la del algodón, que ha sufrido un repunte en el mercado internacional, produciéndose, como consecuencia, un déficit en la producción de azúcar nacional. Para cubrir este déficit el gobierno decidió importar 40.000 toneladas de azúcar del Brasil, esto significa una erogación de \$us. 7.000.000 que favorece a los empresarios privados brasileños.

"No obstante esta medida, en los centros comerciales no se encuentra azúcar, y si hay es a un precio muy elevado ¿Qué pasa, entonces? Simplemente que el gobierno ha entregado la comercialización del azúcar a los Gasser y gran parte de ella está siendo reexportada en calidad de contrabando a la Argentina. A esto llaman gobierno "nacionalista".

("Resistencia" N.º 2)

"Las élites que salen han aprendido simplemente a despreciar sus propios orígenes, a pensar como los occidentales y a explotar a su turno el 80% de la población que no es escolar. En medio del 0,4% de la población que pasa por la universidad, hay médicos que no conocen nada de las enfermedades bolivianas y que van a trabajar a los Esta-

dos Unidos. Hay ingenieros que no saben que hacer con la mitad de la población en huelga y esperan máquinas extranjeras y costosas para poder trabajar...".

"No hay educación neutra la escuela o bien sirve a la dominación o bien ella sirve a la liberación".

Gélinas colaboró con INDICAP (Oruro).

HUELGA DE HAMBRE...

(De la vuelta)

te, constituye una remarkable victoria, que no podrá menos que animar a gran parte de la población a luchar más decididamente contra el fascismo usurpador.

El FRA, cumpliendo un deber elemental, bien pronto se colocó junto a los huelguistas. Trascibimos la carta que logró enviar desde la clandestinidad a las organizaciones obreras y políticas, nacionales e internacionales:

"Desde la clandestinidad, forzada por la sañuda persecución y represión del movimiento popular y progresista, bajo la dictadura fascista, el Frente Revolucionario Antimperialista se dirige a ustedes para poner en su conocimiento que cientos de hombres y mujeres detenidos en campos de concentración, cárceles y cuarteles militares, a lo largo de todo el país, se han visto obligados al extremo de recurrir a la huelga de hambre para recobrar su libertad, de la que fueron privados desde hace cinco meses.

"Como es de conocimiento de la opinión pública internacional, los centenares de presos a que nos referimos son los sobrevivientes de la manzanita iniciada el 21 de agosto de 1971. Dirigentes obreros, campesinos, profesionales, sacerdotes, universitarios e intelectuales, tanto hombres como mujeres, y aún menores de edad, son las víctimas de la brutal represión desatada por el régimen fascista.

"Nuestros compatriotas privados de su libertad, impedidos de asumir su defensa, mantenidos en prolongada incomunicación, sometidos a un régimen de violencia física y moral permanente, han sido, en muchos casos, eliminados físicamente, y sus cadáveres sustraídos al piadoso reclamo de sus familiares, con el pretexto de que habrían caído en supuestas acciones guerrilleras inventadas para justificar los asesinatos.

"Numerosas peticiones de libertad, frecuentes demandas de sujeción al orden legal invocado por el propio gobierno, y aún la solicitud de cambiar la prisión por el exilio, fueron sistemáticamente rechazados por la dictadura.

"Estas son las razones que han obligado a los prisioneros políticos a decretar el día de hoy una huelga de hambre indefinida y de carácter nacional, actitud heroica que ha sido secundada por las madres, esposas e hijas de los detenidos, quienes se han concentrado en una iglesia.

"El Frente Revolucionario Antimperialista invoca la solidaridad humana de todas las organizaciones sindicales, profesionales y universitarias de América Latina, y demanda la expresión pública de esa solidaridad y el reclamo internacional ante el gobierno de Bolivia, por la inmediata libertad de los presos políticos".

"Atentamente,

P. EL FRENTE REVOLUCIONARIO ANTINPERIALISTA"

CONTRA EL GOBIERNO

SE MANTIENE EL NOMBRE DE INSTITUTO "LA PAZ"

El gorilismo debutó, en el campo de los decretos, con uno que imponía que dos colegios particulares de enseñanza media vuelvan a denominarse "Instituto Americano". Con esta actitud, el gobierno no hacía otra cosa que ratificar su incondicional dependencia, también en el campo educacional, del imperialismo.

Para el profano, el nombre de un colegio no tiene mayor importancia. Eso no es el caso. Tradicionalmente los colegios denominados "americanos" de La Paz y Cochabamba eran famosos por haber sido controlados por los americanos y tener enseñanza yanqui. Toda la reacción nativa sentía orgullo porque sus hijos recibieran educación norteamericana. Se aprendía hablar el inglés antes que el kechua o aymara. Se conocía la historia del coloso del Norte y se ignoraba la del país. Era una de las armas mejor afiladas de la contrarrevolución.

La radicalización de la pequeña burguesía, la conciencia del atraso y la dependencia, se expresó a su modo en estos colegios. Administradores, planta de profesores y, particularmente, la iglesia Me-

todista resolvieron que la denominación de "americano" olía a agencia yanqui y que había que poner punto final a tanto ultraje. Uno de los resortes de la colonización cultural se hundía y se dió un atrevido paso en la lucha del pueblo por su emancipación. Además, del cambio en su forma de enseñanza se daba muerte a la denominación de colegio "americano" por el de Instituto La Paz. Cosa similar con el colegio de Cochabamba.

Esta resolución progresista de la Iglesia Metodista ha sido revocada por el gorilismo. El decreto reza que se mantiene la anterior denominación de "colegio americano" porque la actitud de la Iglesia estaba teñida de rojo. La Iglesia ha respondido que ella se atenderá a las consecuencias, pero que no acepta el decreto gubernamental. Continuarán llamándose Instituto La Paz. Los estudiantes que se mantienen al lado de sus profesores y administradores lucharán contra el decreto del gobierno fascista Banzer-Adet. Esta resolución ha encontrado resistencia en la organización denominada "padres de familia", refugio de los adinerados, que pide que se cumpla el decreto gubernamental.

La Organización Marxista Revolucionaria (OMR) de Chile acaba de lanzar a la circulación (febrero de 1972) el N° 1 de "Ofensiva", su vocero oficial. No se trata de una organización y de un boletín más que se añaden a los numerosos ya existentes, sino de jalones fundamentales en el camino de la construcción del partido revolucionario, es decir, de la solución del problema chileno. Creemos de importancia sintetizar las tesis que al respecto formula la OMR:

1º "La OMR se estructura a partir de un compromiso intransable con la voluntad de combatir por la construcción del partido revolucionario del proletariado".

2º "Las tareas de la revolución, de la toma del poder y las de construcción del socia-

"OFENSIVA" N° 1

lismo, sólo pueden ser llevadas a cabo por las masas dirigidas por el proletariado".

3º "La OMR se adhiere a los principios del marxismo... Reconoce como vigente el Programa de Transición formulado por León Trotsky".

El sumario del N° 1 de "Ofensiva" es el siguiente:

—Hacia la formación de un partido revolucionario marxista.

—Balance de un año de gobierno.

—La "Declaración de Diciembre".

—Las elecciones complementarias del 16 de enero.

—El viaje de Fidel a Chile.

—Sobre los principales problemas de la actual situación

económica y sus perspectivas. —Acerca de la consigna mirista de "socialismo o fascismo".

Bedegral... (De la pág. 7)

QUIERE UN REGIMEN RADICALMENTE POPULAR, cuya función históricamente progresista haga posible el avance y el cambio. No se trata —ahí radica el error de Torres— de las medidas gubernamentales, sino de la raíz de clase que tenga quien adopte estas medidas. No se puede negociar la base social de sustentación de la Revolución. El preservar esto constituye la única garantía del porvenir."

(Del libro "Los Militares en Bolivia", de Guillermo Bedegral, pág. 149, Edit. Buri'l'o Ltda.).

BANZER NECROFAGO

La furia fascista desencadenada en Bolivia como sistema y programa de acción del gobierno Banzer-Paz-Gutiérrez, ha rebasado todos los límites de barbarie contra las personas, los derechos humanos y las libertades democráticas.

No les es suficiente el haber llevado a cabo a través de su verdugo oficial el Cnl. Andrés Selich, los más abominables fusilamientos, asesinatos brutales con torturas y a palos contra centenares de estudiantes, obreros y campesinos que previamente fueron apresados por el Gobierno.

La voracidad de los títeres de Siracusa, tampoco ha quedado satisfecha con la mutilación brutal de ciudadanos a través de las torturas inflingidas.

No han pastañado ante la tragedia de centenares de hogares que han dejado viudas y niños huérfanos en el más completo abandono, dolor y luto.

No les importa que toda América y el Mundo repudien la barbarie instaurada sin ningún derecho y con el sólo afán de servir mejor al amo imperialista.

En la escalada de la brutalidad, han llegado a lo que con bastante justicia se podría calificar de **NECROFAGIA**. Ahora el ensañamiento no sólo es con los bolivianos que defienden los intereses de la Patria, sino también con sus despojos mortales.

No sólo han truncado vidas inocentes, sino que, como las hienas y los buitres se apropian de los ca-

dáveres para seguir con ellos el festín sangriento que han impuesto con los dólares norteamericanos y las armas traidoras.

Oficialmente, jactándose con las características criminales más abominables, Banzer y Selich han reconocido y declarado que han exterminado ciudadanos que tenían como presos políticos en todos los ámbitos del país. Pero los restos mortales de esas víctimas no han recibido cristiana sepultura.

Nadie conoce qué suerte han corrido los cadáveres de los presos políticos fusilados en Viacha, en el Ministerio de Gobierno, en el Palacio Quemado, en las prisiones secretas que dirigen la CIA. y el Escuadrón de la Muerte brasileño, en el Norte de Santa Cruz, en la Universidad de

la misma ciudad y en otros campos del mismo departamento.

Todo esto se ha puesto en evidencia con la actitud de Banzer y su Gobierno en el caso del dirigente de transportistas cruceños Alcides Sandoval Morón quien fuera apresado hace más de 4 meses por Selich y sus secuaces y, según todos los indicios, victimado con las más crueles torturas y mutilaciones a su organismo, por el sólo delito de ser hermano de un hombre identificado con la lucha popular y revolucionaria de Bolivia.

El peregrinaje en las oficinas del Gobierno reclamando sus restos mortales, nada ha conseguido. Todos los subalternos se lavan las manos. Banzer ha dispuesto de ese cadáver así como de los otros de los centenares de asesinados.

Banzer ha llegado a la necrofagia.

EL CONGRESO CAMPESINO: UNA FARSA

"Los asesinos del 21 de agosto de 1971, ante la indignación del pueblo, han montado una cinica maquinaria en el Congreso Campesino de Sacaca, para embridar a los explotados del agro detrás de los designios de la política antiobrera del gobierno, pretendiendo destruir todo movimiento revolucionario que aun permanece en pie.

"Los sicarios del barrientismo que offician de "dirigentes campesinos" no hay titubeado en reeditar la ridícula conducta de declarar "Líder Campesino Boliviano" al verdugo que hace guardia en el Palacio Quemado.

"No han podido ocultar a la prensa las profundas desinteligencias de los sectores políticos que participan en el gobierno. Desesperados de cobrar hegemonía en el agro han lle-

gado a fracturar el Congreso Departamental de La Paz, ocasionando el abandono de los dirigentes campesinos de la Provincia Pacajes, que han denunciado las maquinaciones del oficialismo.

"El movimiento campesino de Bolivia, al margen de la horda de caciques que medran bajo la sombra del gobierno fascista, deben cerrar filas en torno a sus aliados naturales que son los valerosos obreros bolivianos. Preparar sus cuadros y organismos de dirección clandestinos, capaces de burlar la represión oficialista y movilizar a todo el campesinado en el momento oportuno".

¡CONTRA LOS OPRESORES Y EXPLOTADORES, NACIONALES O IMPERIALISTAS!

NN. UU. Y CRUZ ROJA COMPLICES DE LA TIRANIA

OBLIGAN SUSPENDER
CONGRESO

Naciones Unidas y la Cruz Roja Internacional así como la más alta jerarquía de la Iglesia Católica, publicitan y promocionan comisiones burocráticas, frondosas declaraciones sobre libertades democráticas y derechos humanos.

En esa promoción publicitaria se presentan como organismos preocupados, tanto por su naturaleza y fines como por las doctrinas que dicen sustentar, a aliviar las desgracias y calamidades de los pueblos.

Esto no ha ocurrido en Bolivia desde la instauración del fascismo el 21 de agosto del pasado año bajo la dirección sanguinaria de Siracusa a través de sus títeres Hugo Banzer, Paz Estenssoro, Mario Gutiérrez, Andrés Selich y otros.

Esas instituciones en Bolivia han sido indiferentes —y cómplices por el silencio— de los apresamientos, allanamientos, confinamientos, torturas, mutilaciones, asesinatos de prisioneros políticos y familiares de éstos, violacio-

nes a juventud femenina, auxilio a los prisioneros, rescate de cadáveres de las víctimas de Banzer, del atropello a la cultura mediante bombardeo y cierre de universidades y colegios, de las violaciones a los recintos religiosos, de la despiadada cacería de campesinos, de la constante persecución y expatriación de ciudadanos.

La Nunciatura en La Paz, en muchísimos casos, ha cerrado sus puertas al asilo diplomático solicitado por perseguidos sin tomar en cuenta ni el derecho internacional ni la doctrina cristiana.

La Cruz Roja inicialmente hizo investigaciones y prometió ayudas, luego se sometió lacayunamente al régimen fascista.

La Organización de las Naciones Unidas ni su publicitada comisión de Derechos Humanos, jamás se han hecho presente en el drama boliviano.

No quieren contradecir a la CIA. Encubren los crímenes del régimen Ranger de Banzer-Paz y Gutiérrez.

El MNR movilizó todos sus recursos para lograr un exitoso congreso campesino en Cochabamba, a fin de escalar posiciones espectables dentro del bloque gubernamental. Inmediatamente el grupo militar movilizó todo su aparato para frustrar las intenciones movimientistas. Organizaciones campesinas del Valle y de todo el país bombardearon con votos resolutivos antimovimientistas y recordando que en el congreso de Sacaca se acordó realizar una actividad estrictamente apartidista. Entre los libelos se distingue el firmado por Oscar Céspedes: "Reiterar su condena —dice en parte saliente— al Movimiento Nacionalista Revolucionario por su intransigencia de insistir en la realización de dicho Congreso".

Paz Estenssoro se trasladó hasta Cochabamba con la manifiesta intención de llevar adelante la mencionada reunión campesina, es entonces que desde el Palacio de Gobierno se le envió una nota conminándole a modificar sus proyectos "fratricidas". El jefe del MNR no tuvo más remedio que decretar la suspensión del evento hasta oportunidad más propicia.

Como se ve, es el mismo gobierno el que se encarga de asestar rudo golpe político al MNR. Así arrinconado puede hasta verse obligado a abandonar su sigla para integrar el partido nacionalista único proyectado por los gorilas.

FSB, partido vertical y fascista, no ha podido eliminar a un grupo que, desde la periferia, se opone a la dirección de Mario Gutiérrez. Se trata de elementos ultraderechistas y que, en un momento, denunciaron las veleidades izquierdistas de algunos falangistas. Han rechazado la "amnistía interna" y expresan su deci-

OPOSICION EN FSB

sión de seguir luchando por sus "ideales". Parte del documento emitido dice:

"Gonzalo Romero (que fuera expulsado por Gutiérrez) está considerado como el máximo exponente y el hombre más calificado de FSB". Añade más

adelante: "la verdadera Falange no está en el poder... conocemos profundamente los dogmas y principios falangistas por haberlos practicado a través de nuestra vida política".

Los 150 falangistas expulsados por su oposición a "los izquierdistas" siguen considerándose el núcleo nacionalista fundamental.

RECABARREN Y TROTSKY

(Testimonio irrefutable)

La Editorial Austral del PC de Chile, que anuncia entre otros títulos, "EL ANTILENINISMO TROTSKYSTA" del inefable Leo Figueres, acaba de difundir la recopilación de los escritos de Recabarren (fundador del PC chileno) en la que está incluido el folleto "RUSIA OBRERA Y CAMPESINA", que escribió después de su viaje a Moscú, en 1922, para asistir al IV Congreso de la IC y al II de la ISR.

Recabarren —la abnegación y la honestidad revolucionarias hechas hombre— no oculta su admiración y devoción hacia Rusia y los líderes que hicieron posible la victoria, defensa y consolidación de la revolución. Nos estamos refiriendo a Lenin y Trotsky, a quien cita una y otra vez, aprueba sus planteamientos y copia sus tesis. Recabarren oportunamente supo dar un testimonio irrefutable. No se necesita hacer esfuerzo alguno para comprobar una total diferencia en las conductas observadas por Recabarren y el PC chileno con referencia a la revolución rusa y sus verdaderos dirigentes. Hacemos las obligadas citas para confirmar lo que llevamos dicho:

Sobre la toma del poder: ".....el Soviet de Petrogrado hasta septiembre de 1917, aparece como un pequeño ejército turbulento y sin jefes ni organización..... En el mismo mes de septiembre hacia los días 16, 17 y 18 en la conferencia reunida en Petrogrado, Trotsky reclama la formación de un gobierno fuerte, verdaderamente revolucionario. ¡Cuándo el pueblo nos ofrezca el poder, dijo Trotsky, nosotros no nos acorbardaremos ni iremos a mendigar por las puertas de la burguesía liberal!... El 24 de octubre, a las 7 de la tarde, el Comité Militar Revolucionario, compuesto de bolcheviques ocupa los puntos claves de Petrogrado..... A las once de la noche invaden el Palacio de Invierno y arrestan a los Ministros que sesionaban allí..... Lenin declara el Gobierno provisorio de hecho y proclama: "El triunfo de la república obrera y campesina"..... Al amanecer del 25 de octubre la población despierta bajo el nuevo régimen del "Comité Militar Revolucionario", dirigido por Lenin y Trotsky...". (páginas 146-148).

Sobre la NEP: "...Para comprender mejor los hechos desarrollados a este respecto en Rusia, veamos lo que dice Trotsky informando al IV Congreso de la Internacional Comunista...". Recabarren ci-

ta a lo largo de 15 páginas el informe de Trotsky (hacemos un resumen de sus puntos importantes):

— "Los métodos y la rapidez de la actividad económica constructiva del proletariado triunfante son determinados: a) por el estado de desarrollo al cual han llegado las fuerzas productivas; b) por el nivel de cultura y organización del proletariado como clase dirigente; c) por la situación política subsiguiente a la conquista del poder... son las contradicciones en la estructura económica, social y política de Rusia (esto es: económicamente retrasada a pesar de la extrema concentración en las ramas de su industria; igual retraso cultural y organizativo de sus masas de trabajadores y campesinos a pesar de sus cualidades extraordinariamente revolucionarias), y el hecho de que la república de los soviets haya sido y continúe siendo asediada por el capitalismo, es lo que determina la orientación del trabajo económico constructivo del gobierno de los trabajadores, y es lo que determina los cambios hechos en esta obra constructiva y las razones para adoptar la así llamada "Nueva Política Económica", (págs. 194-195).

— "Se estableció un mecanismo estatal, que requisando obligatoriamente los ex-

cedentes agrícolas los distribuyera junto con los otros artículos de consumo en raciones uniformes para todos... en esa época la cuestión no era asegurar un desarrollo sistemático de la economía, sino obtener la alimentación necesaria para los ejércitos que se hallaban en el frente y para la población trabajadora... (este "comunismo", por sus métodos y objetivos militares, fue con razón llamado "comunismo de guerra")...". (pág. 197).

— "El surgimiento inmediato de otras revoluciones en Europa hubiera contribuido a acortar la guerra civil en Rusia, y la colaboración de los países proletarios más desarrollados hubiera abierto nuevas posibilidades de organización y técnica para el proletariado ruso evitándole las convulsiones y retrocesos que sufrió en los primeros cinco años...". (pág. 197).

— "El soviets dejó entonces los métodos del comunismo de guerra y volvió a los del mercado... La característica esencial de la "Nueva Política Económica" reside en la reanudación de la economía de mercado con sus métodos y sistemas. Sin embargo, en este mercado el Estado desempeña una función directiva en su condición del más poderoso

(Al frente)

Recabarren... (Del frente)

propietario, comprador y vendedor: después de cinco años de existencia de la República del Soviet, su economía se caracteriza porque toda la tierra y el suelo, todas las empresas industriales y todo el sistema ferroviario pertenece al Estado; el comercio exterior está completamente concentrado en sus manos; el capital privado opera principalmente en la esfera del comercio, correspondiéndole, más o menos el 30% de la suma circulante en él...". (págs. 193-199).

Recabarren defiende al pueblo soviético y a Lenin y Trotsky de falsedades difundidas en su contra por la burguesía y pasa revista a lo escrito sobre el tema por sus contemporáneos. J. Edwards Bello, publicó un artículo en "La Nación" (4-III-1923) de Santiago, donde entre otras cosas dice: "...Trotsky, que vivió algún tiempo en España y que ha escrito cosas muy vituperantes sobre este país, ha hecho poner un gran letrero en todas las iglesias (rusas): 'La religión es el opio del pueblo'...". (pág. 288).

El otro escritor citado es V. Noir, cuyo artículo publicado en "La Nación" (20-I-1923) dice, refiriéndose al ejército rojo y a su organizador: "...A fines de este año, Trotsky, que se ha dedicado incansablemente a organizar la potencia militar de la Rusia, pasaba una de esas grandes revistas a las que es tan aficionado, en la plaza mayor de Moscú, con motivo de la promoción de los oficiales de estado mayor salidos de la Academia Roja de Guerra... Pronunció un discurso lleno de fuego y de entusiasmo contra la Entente y contra Polonia... Trotsky ha obligado a los pueblos a encargarse del bienestar de los soldados... ordena, al mismo tiempo que todo soldado sepa leer. Dispone que todo desertor sea fusilado... Los colaboradores de Trotsky siguen diariamente los resultados de esta experiencia... Pero hay algo más todavía, faltaba un estímulo para oficiales y soldados y Trotsky ha creado una condecoración: ¡La Orden de la Bandera Roja!... El Napo-

león soviético sabe donde va..." (págs. 233-234).

Recabarren añade: "Las objeciones que se hacen acerca de que Rusia no ha podido todavía establecer un régimen comunista, son totalmente desprovistas de razón y de seriedad. Quién lea detenidamente el informe de Trotsky (se refiere al que resumimos líneas arriba), podrá darse cuenta de lo que significa edificar un Estado obrero sobre las ruinas de un régimen capitalista...".

Sobre el carácter internacional de la revolución: "El párrafo 7 del informe de Trotsky dice: 'Si la victoria del proletariado ruso hubiera sido seguida rápidamente por la victoria del proletariado de la Europa occidental, ello no sólo hubiera contribuido poderosamente a acortar la guerra civil en Rusia, sino que las relaciones más estrechas de la economía del Soviet de Rusia con aquellas de los países proletarios altamente desarrollados hubiera abierto nuevas posibilidades de organización y de técnica para el proletariado ruso. En este caso la transición del "comunismo de guerra" al socialismo real, hubiera podido realizarse, sin duda, en un período más breve y sin las convulsiones y retrocesos que la Rusia proletaria ha debido sufrir durante estos cinco años". (págs. 242-243).

Finalmente, sobre el papel de los bolcheviques en la revolución rusa, Recabarren dice: "El Partido Comunista tomó el poder por medio de la violencia... no esperó conquistarlo por medio del voto electoral, por medio de la legalidad como nos aconsejan siempre los partidos demócratas, llamados partidos de orden, porque el Partido Comunista está convencido, por los hechos ya vividos, que por medio del ejercicio legal del voto, de la elección de parlamentarios, jamás conseguirá la clase trabajadora tener el poder... convencido de esta verdad histórica recurrió a la violencia para tomar el poder en sus manos, después de haber organizado y disciplinado bien sus filas, escogió el momento de mayor desorden porque atravesara la clase capitalista". (págs. 187-188).

Objetivo: Acallar a la oposición

El totalitarismo fascista no permite la exteriorización del descontento que está ganando a las capas más amplias de la población, cree que este es el camino que puede permitirle la consolidación de su predominio sobre el país.

Sin embargo, es la inconducta diaria de las autoridades la que está permitiendo que aumente el volumen del descontento y, como es ya la regla, no bien se hace notorio viene la declaración de guerra del gobierno.

Tomamos un ejemplo modestísimo, por haberse producido lejos de las grandes ciudades y por sus alcances políticos inmediatos, para proporcionar una imagen de lo que está sucediendo.

Los campesinos de Comanche demandaron el cambio del Prefecto y Alcalde del Departamento de La Paz, en la creencia de que cualquier boliviano puede exigir un mejor trato de quienes están obligados a proporcionarlo. Prestamente el inefable Ministro del Interior dijo a radialistas y gentes de la prensa que se trataba de un movimiento de inspiración política. La sindicación es demasiado burda, pues todo se reduce a recordarle al Prefecto y Alcalde que deben hacer esto y aquello en favor de gentes sumamente modestas, pero no por burda deja de ser una amenaza tétrica: toda sindicación de actividades políticas es casi siempre el preámbulo del apremiamiento y aún de cosas peores.

NIXON Y MAO

El viaje de Nixon a la China tiene implicaciones políticas para los países imperialistas y "socialista" en pugna.

Nixon ha proyectado visitar Pekín y Moscú, como parte de su programa destinado a anodinar a sus opositores y preparar el terreno para controlar las próximas elecciones presidenciales. Este atrevido juego es por demás claro tratándose de Nixon.

Desde hace algún tiempo se nota un aflojamiento de la intransigencia maoísta en sus relaciones con el "tigre de papel", que pese a ser de papel merece tanta atención del autor del librito rojo. A la repulsa a la coexistencia pacífica, por considerarla una capitulación ante el imperialismo y una indiscutible traición a los intereses revolucionarios, han seguido las tortuosas y ocultas conversaciones diplomáticas destinadas a lograr que imperialistas y maoístas puedan, por lo menos, soportarse entre sí y sentarse alrededor de una mesa, que también es una forma de coexistencia. Este viraje diplomático de Mao, ha permitido su ingreso a la ONU (Lenin la habría llamado "cueva de bandidos") y asentar un rudo golpe a los usurpadores de Formosa.

Las especulaciones maoístas llevaban a la obligada conclusión de que la táctica revolucionaria, debía conducir a provocar el desencadenamiento de otra guerra mundial, en la que se esperaba fuese el imperialismo definitivamente derrotado. El sectarismo pekinés llegó al extremo de sostener que Moscú se alinearía junto a los EE. UU. en la futura conflagración que tendría como objetivo central el ataque a China. Suponemos que esta ortodoxia ha sido, por lo menos, modificada. Si Nixon y Mao conversan no será sobre la enorme capacidad deportiva del caudillo chino, sino sobre la mejor forma de hacer imposible la guerra nuclear y de encontrar bases para una cooperación mutua en algunos fren-

¿Cual es el porvenir de América Latina?

El monstruoso desarrollo de los armamentos en los Estados Unidos predispone a una solución violenta de las contradicciones complejas en el Hemisferio Occidental y debe plantear pronto en forma categórica el destino de la América Latina. El intermedio de la política del "buen vecino" llega a su fin. Roosevelt o el que le suceda no tardará en desenfundar el férreo puño del guante de terciopelo. Las tesis de la IV Internacional establecen: Sur y Centro América no pueden salir de su atraso y servidumbre sino uniendo todos sus Estados en una poderosa Federación. No será la rezagada burguesía sudamericana, agencia al servicio de los imperialismos extranjeros, la que realizará esta grandiosa tarea histórica; será misión del joven proletariado sudamericano, que acaudillará a las masas oprimidas. Por eso, la consigna de la lucha contra la violencia y las intrigas del capitalismo mundial y contra las camarillas entreguistas criollas debe ser: "Los Estados Unidos Socialistas del Sur y Centro América". Escritas hace seis años, estas líneas recobran ahora una candente actualidad.

Sólo bajo su propia dirección revolucionaria podrá el proletariado de las colonias y semi-colonias sumarse en colaboración invencible al proletariado de los centros metropolitanos y a la clase obrera mundial en conjunto. Sólo esta colaboración podrá encauzar a los pueblos oprimidos hacia su completa y total emancipación mediante el derrocamiento del imperialismo del mundo entero. Una victoria del proletariado internacional restañará esa larga sangría operada por el desarrollo imperialista en los países coloniales y éstos verán abierto el horizonte para llegar al socialismo de la mano con el proletariado de los países más adelantados.

La perspectiva de la revolución permanente de ningún modo significa que los países atrasados deban esperar la señal de los países adelantados, o que los pueblos coloniales tengan que esperar venga el proletariado de los centros metropolitanos a emanciparlos. A quien madruga Dios le ayuda. Los obreros deben desarrollar las luchas revolucionarias en cada país, colonial o imperialista, donde se presentan condiciones favorables, dando así ejemplo a los trabajadores de los demás países. Sólo iniciativa y actividad, con ánimo resuelto y valeroso, podrán materializar la consigna "¡Proletarios del Mundo, uníos!".

León Trotsky, "Manifiesto sobre la guerra", 1940

tes. Se tiene que concluir que la diplomacia maoísta es tan contradictoria y desconcertante, como la soviética, lo que contrasta con su propaganda pasada.

Hemos sostenido que un Estado obrero, degenerado o no, tiene la obligación de recurrir a las maniobras políticas para preservar su estabilidad, pero que esa conducta diplomática gubernamental no debe comprometer la línea política revolucionaria del proletariado de los países respectivos. Tememos que el viraje maoísta haga perder definitivamente el timón a los

stalinistas pekineses en casi todos los países del mundo, como consecuencia de su naturaleza monolítica.

¡ABAJO LA DICTADURA FASCISTA!

¡VIVA LA LUCHA REVOLUCIONARIA QUE LIBRA EL PUEBLO BOLIVIANO!

¡POR LA DESTRUCCION DEL ESTADO BURGUES Y LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO!

DEFENDER Y FORTALECER EL F.R.A.

LA ASAMBLEA POPULAR SE PROYECTA EN EL FRA —DIRECCION POLITICA PARA TIMONEAR LAS MOVILIZACIONES DE MASAS— LUCHA POR LAS REIVINDICACIONES DEMOCRATICAS Y SOCIALES.

ASAMBLEA Y FRA

La Asamblea Popular es, indiscutiblemente, una de las mayores conquistas revolucionarias de las masas bolivianas, se acumula como su propia experiencia y forma parte de su conciencia de clase. La Asamblea creció y vivió en un período de gran movilización de las masas y cuando éstas se encaminaban abierta y osadamente hacia la conquista del poder y la construcción del socialismo. Este organismo encontró las necesarias condiciones políticas (vigencia de garantías democráticas) para actuar como una poderosa concentración de delegados de base, que deliberaban públicamente y adoptaban resoluciones ante la inquieta mirada del país todo. Sólo en estas condiciones es posible concebir a la Asamblea Popular como órgano de poder de las masas y del proletariado (en esta forma se definió a sí misma). Al lado de estas manifestaciones organizativas se encuentra lo esencial: la estrategia política y la paciente preparación del movimiento insurreccional (que el golpe fascista del 21 de agosto cortó antes de su debida maduración) y puede sintetizarse como la voluntad de garantizar la hegemonía del proletariado en todo el proceso, el necesario camino de tránsito de la dictadura del proletariado para acabar con toda forma de opresión de clase y la certeza de que todos los esfuerzos deberían desembocar en la insurrección. Los métodos de lucha reconocidos por la Asamblea no eran otros que los de la revolución proletaria, en cuya base se encuentran la acción directa y la profunda movilización de las masas.

Los trágicos acontecimientos del 21 de agosto han sometido a suprema prueba la estrategia señalada por la

asamblea y la han confirmado en el calor del combate. Esta estrategia ha salido fortalecida y, por tanto, es alrededor de ella que debe continuar el trabajo revolucionario.

Sin embargo, no puede darse simplemente una prolongación mecánica de la Asamblea Popular y los que intentan su pura reedición (con sus doscientos delegados, su Presidente, sus deliberaciones públicas, el anuncio de sus planes y táctica, etc.) o no se dan cuenta que en el país se ha producido una profunda transformación de la situación política o bien pecan de mala fé. En muchos casos la ignorancia se combina perfectamente con su orgánico oportunismo. Estas gentes, que a veces hablan a nombre de la clase obrera, son los enemigos más peligrosos del Frente Revolucionario Antimperialista y de los objetivos del proletariado.

Se trata de proporcionar la adecuada forma organizativa para que la estrategia de la Asamblea pueda seguir siendo operante. La realidad nos obliga a considerar que el gorilismo ha comenzado por destruir todas las garantías democráticas, por desorganizar y descorazonar relativamente a las capas más vastas de la clase obrera. Los revolucionarios tenemos que actuar cuando pende sobre nuestras cabezas la amenaza del fusilamiento "legal", etc. Por otro lado, no estamos dirigiéndonos hacia el socialismo de manera inmediata, nuestra tarea es mucho más modesta: poner en pie de combate a las masas, lograr que ellas pasen de la resistencia pasiva a la activa. Con todo, es preciso dar una vigorosa y viable dirección política al pueblo boliviano. Como respuesta a este requerimiento, a esta ne-

(A la vuelta)

UNA VERDAD DE PUÑO

"Presencia Juvenil" fue sequestrada por incluir el acróstico que reproducimos. La defectuosa versificación encierra, ni duda cabe, una verdad de puño:

CANTO A LOS HEROES

DE LA PATRIA

Mi Bolivia patria fecunda
Embelesado te canto

Corazón de la América India
A tus héroes alabo sus glorias
Genios de la libertad
¡Oh Bolívar rey sin corona!

En su alma noble
Nunca anidó la ambición.

Sucre padre inmortal
En su sombra cobijamos
La Nacionalidad Boliviana,
Indios y mestizos
Cholos y blancos
Hoy rendímosle nuestro homenaje.

Y al gran héroe nuestro:

Santa Cruz Mariscal de Ze-
(pita).
Usted Gran Mariscal
Solamente usted

Alcanzó la gloria a tan alto
(precio).

La honra que nos deja
con sus grandes victorias que
al mando de grandes guerre-
(ros

han de ser siempre nuestro
(orgullo

Un orgullo sano en el cual
(vivimos

en el cual crece nuestra patria
Todos los hijos de Bolivia
Estaremos alertas presentes
Siempre!

... Ana María Videla O.

Fortalecer... (De la vuelta)

cesidad histórica, ha nacido el Frente Revolucionario Antimperialista, siendo un deber elemental de todo marxista el apuntalarlo y fortalecerlo.

DIRECCION DE LAS MASAS

El FRA es un frente de partidos políticos de izquierda (prácticamente de todos los existentes en el país) y de las grandes organizaciones de las masas. Su finalidad es la de convertirse en verdadera dirección de esas masas, que serán las únicas protagonistas de la revolución.

La táctica del FRA no es otra que la de encontrar el puente que permita a los explotados, partiendo de sus necesidades actuales y de su estado de espíritu, sin ignorar sus limitaciones y prejuicios, encaminarse hacia la conquista del poder.

El FRA se ha estructurado alrededor de la severa discusión sobre los métodos de lucha que es preciso emplear en esta época y sobre el tema ha establecido que cualesquiera de las múltiples manifestaciones de la acción directa cobrarán primacía de acuerdo a la situación política imperante y conforme a la madurez que hubiesen alcanzado las masas para poder utilizar adecuadamente ese método de lucha.

En el presente se plantea la necesidad de unir los brotes de resistencia al gorilismo, de generalizarlos y darles un elevado contenido político, cosa que sólo se logrará si se actúa cotidianamente dentro de las masas, si se sigue todas las vicisitudes de la lucha de clases.

Comprendemos claramente que la experiencia que viva el pueblo boliviano, por muy pequeña que ésta sea, tiene enorme importancia, más importancia que todas las generalizaciones que pudiese publicar la izquierda.

En el presente momento sólo puede darse una poderosa

sa dirección de izquierda bajo la forma organizativa que ha adoptado el FRA.

LUCHA POR LAS REIVINDICACIONES DEMOCRATICAS Y SOCIALES

Los trabajadores se mueven, movilizan y se aproximan a la lucha política a través de pequeñas escaramuzas, alrededor de menudas reivindicaciones que tienen relación con sus formas de vida y de trabajo.

Existen problemas que interesan a las mayorías nacionales por igual, que son capaces de arrastrarlas a la lucha, de organizarlas y movilizadas. No se trata ahora de lanzar consignas altisonantes y atrevidas, sino de dar contenido político a las necesidades más sentidas y más palpables, si se nos permite el término. Esas necesidades se refieren a la lucha por elementales reivindicaciones democráticas. La defensa de las garantías constitucionales, el respeto a las normas legales, la independencia de los tribunales de justicia, etc., adquieren en la presente etapa mucha importancia. Constituyen prácticamente motores de movilización. Otro tanto podemos decir de las reivindicaciones salariales y propias del sindicato.

Cuidar que los centros mineros no sean invalidos por las tropas militares es, prácticamente, cuidar el porvenir de la revolución. En los lugares de trabajo ha crecido la hostilidad hacia los mejores sindicalistas (así se busca marginarlos de las filas obreras o de quebrarlos definitivamente), se los traslada de lugar de trabajo, se les disminuye sus beneficios, se les da mal trato, se los hostiliza de las maneras más diversas. Los obreros, actuando a través del sindicato, tienen que unirse y fortalecerse para rechazar este estado de cosas. Junto a esta lucha elemental, está la urgencia de formular modestas reivindicaciones salariales y las que tienen relación con las condiciones de trabajo. La

insalubridad en las minas se ha visto acentuada por el descuido que se pone en materia de seguridad industrial. Hay que enarbolar la consigna de la defensa de la salud e integridad física de los trabajadores.

GANAR A LOS CAMPESINOS

En Bolivia no puede concebirse una auténtica revolución al margen de las masas campesinas. El proletariado llegará al poder marchando sobre los hombros de los campesinos, éstos motorizarán la lucha de los explotados de las ciudades y les obligarán prácticamente a tomar el poder.

Lo anterior explica por qué debe ponerse tanto cuidado en efectivizar la alianza obrero-campesina, que quiere decir movilizar a los explotados del agro detrás de la dirección proletaria.

Antes del 21 de agosto de 1971, los campesinos comenzaban a virar hacia la izquierda, proceso que ha sido detenido por el golpe contrarrevolucionario. Los campesinos han visto a sus organizaciones sindicales entregarse al oficialismo y los cuadros de base permanecen dispersos y sin dirección.

El FRA tiene ante sí la tarea de organizar a los campesinos en la lucha, de ganarlos para sus posiciones y de movilizarlos revolucionariamente junto al proletariado.

En el campo, más que en ninguna otra parte, se impone la urgencia de dar respuesta a las necesidades más premiosas de las masas, de unir las y llevarlas a la lucha para conquistar mejores condiciones de vida y de trabajo. Está en la orden del día la batalla por la abolición de los impuestos, por la concesión de créditos, por la construcción de caminos, escuelas, acueductos, etc.

LEA Y DIFUNDA:

- "Masas"
- "Resistencia"
- "América, India"

GUERRA A MUERTE CONTRA LA PENA DE MUERTE

LIBERTAD PARA LOS PRESOS POLITICOS

¡VIVAN LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE AMERICA LATINA!

UNIDAD EN EL FRENTE REVOLUCIONARIO ANTIMPERIALISTA